

Capítulo 9: Religión y sexualidad (56 p.).

Haga clic en el texto que desee leer

Capítulo 9: Religión y sexualidad.....	2
Lo que pasó antes.....	2
9.1. Un inventario.....	3
El sexo: profano y sagrado.....	3
9.1.1. La sexualidad, vista desde el punto de vista profano.....	3
La otra persona como objeto de lujuria.....	3
Una forma de esclavitud inconsciente.....	4
No hay ninguna base objetiva para el nominalismo.....	5
No hay tabúes en el nominalismo absoluto.....	6
9.1.2. La sexualidad, en sentido sagrado.....	7
La fuerza vital sutil.....	7
Acelerar el trabajo.....	8
Una belleza engañosa.....	9
9.2. El lado oculto del hombre.....	9
9.2.1. Esta superioridad de la mujer.....	9
La mujer y la madre tierra.....	9
9.2.2. La evolución mágica del hombre.....	10
Uso y abuso de la sexualidad.....	10
El hombre tiene muchos cuerpos.....	11
Un descenso a la materia.....	11
Una evolución material.....	12
Uno se eleva a la mente.....	13
Desarrollar todos los vehículos.....	13
Tres inmensos movimientos.....	15
La personalidad y la individualidad.....	15
Acelerar o ralentizar la evolución.....	16
El sexo como una forma de fecundación.....	17
El curso de la vida de una persona.....	18
Hombre" y "mujer" son conceptos relativos.....	18
9.2.3. Sexualidad y magia.....	19
Abstinencia sexual.....	19
Energía a diferentes niveles.....	19
Un potente volante de inercia.....	20
9.3. El erotismo sagrado fuera de la Biblia.....	22
Una disposición.....	22
9.3.1. Rituales tantristas.....	23
La sexualidad es fundamental.....	23
Una serpiente enroscada.....	24
La serpiente se despierta.....	25
Un disfrute sexual volátil.....	26
La semilla se convierte en energía.....	27

Yo estaba todo consciente.....	28
La presa puede reventar.....	28
9.3.2. Rituales salvajes.....	30
Santificate por el pecado.....	30
Cuanto más primitivo, más poderoso.....	31
El "espíritu santo" está en nosotros.....	31
Los caballeros errantes de la noche.....	33
Un caos energético y erótico.....	34
Sai Baba.....	35
Y de nuevo el tantra.....	36
El espíritu contra la carne.....	38
9.3.3. Drukpa Kunle.....	39
Un cuerpo brillante.....	41
Un relámpago de sabiduría brillante.....	42
La llama renace como burro.....	43
Halloween y carnaval.....	44
9.4. La Biblia y el erotismo.....	45
9.4.1. Él los creó, marido y mujer.....	45
9.4.2. Asmodeus, el peor de los demonios.....	46
9.4.3. Las seductoras hijas del pueblo.....	46
9.4.4. Los días de Lot.....	47
9.4.5. Un juicio divino.....	49
9.4.6. Una mujer de Midjan.....	50
9.5. Criaturas "superiores" y erotismo.....	50
9.5.1. Vigas superiores, vigas inferiores.....	50
9.5.2. El mago Merlín.....	51
9.5.3. La Entidad.....	52
9.5.4. Un amante de los fantasmas.....	53
9.6. Religión y sexualidad: conclusión.....	54
Referencias capítulo 9.....	55

Capítulo 9: Religión y sexualidad

Lo que pasó antes.

Una forma dinámica de religión y magia pone en primer lugar la "santidad" o el poder sutil. Se puede sentir manticamente y se puede utilizar mágicamente. Este último, esta aplicación, puede utilizarse tanto para el bien como para el mal. El clarividente, el mago y el religioso experimentan que la realidad tiene una doble capa. Siempre hay un lado profano y otro sagrado. Aquellos que han desarrollado suficientemente la capacidad mántica, ven y sienten a través de la realidad profana también mucho de la vida sagrada que constantemente impregna y dirige nuestro mundo cotidiano. Cualquiera que esté suficientemente avanzado en la habilidad mágica puede trabajar este material sutil y lograr resultados sorprendentes con él también en el mundo profano. Hemos tratado de aclarar esto en el capítulo anterior, que trataba del animismo. Ese octavo capítulo tenía dos grandes subdivisiones: primero se habló del sentimiento mántico de la materia sutil, y luego del uso mágico de

la misma. Esto último significa que esta fina energía puede ser dada, intercambiada y quitada. La privación tiene lugar mediante el contacto directo, a través de la sexualidad o mediante un ritual de sangre. Aquí la sangre es la portadora de la energía sutil. De ahí los numerosos sacrificios de sangre.

En este noveno capítulo queremos tratar con más detalle el aspecto sexual. En efecto, muchos ritos y prácticas religiosas y mágicas tienen un aspecto sexual no poco importante. A través de la sexualidad se entra en contacto con la fuerza vital de una persona y se generan energías que luego sirven para algún propósito mágico. Bíblicamente, toda la vida y la vitalidad es un regalo de la Santísima Trinidad. Fuera de la Biblia, esta energía no sólo se obtiene a través de diversos contactos y rituales de sangre, sino que también se genera a través de la sexualidad.

Profundizaremos en la comprensión del vínculo entre religión, magia y sexualidad.

9.1. Un inventario

El sexo: profano y sagrado.

La sexualidad puede abordarse como profana o sagrada. Esto ya quedó claro cuando nos referimos a una forma de tantra. En esta religión, que encontramos en la India, varios templos representan "puestos" eróticos en piedra (2.2.). Dependiendo de los supuestos que se utilicen para acercarse a estas imágenes, como un turista racionalista y distante, o como alguien que comparte los supuestos del tantra, se trata de porno o de religión. A continuación tratamos la sexualidad, primero vista desde un punto de vista nominalista, y luego desde el punto de vista sagrado.

9.1.1. La sexualidad, vista desde el punto de vista profano

Se pueden decir muchas cosas elogiosas sobre el amor y la sexualidad. Los amantes, los poetas y los enamorados cuentan cómo les conmueve y emociona todo lo bueno que conlleva, hasta lo más profundo de su ser. Para muchas personas, vivir con una pareja amorosa es uno de los fundamentos y bendiciones de su vida. La alta ética que acompaña a la pareja no supone, por supuesto, un problema. Se vuelve completamente diferente cuando ese amor por el otro está completamente ausente. Entremos en eso.

La otra persona como objeto de lujuria

En el tercer capítulo, ya se mencionó la forma nominalista de la sexualidad cuando se mencionó "Le divin Marquis" (El divino marqués), Donatien de Sade, y también el cuaderno rojo para estudiantes (3.2.). Para Sade y el nominalista

consecuente, sólo son reales las experiencias sensoriales y las sensaciones internas. Los valores superiores y objetivos como las ideas platónicas o el decálogo bíblico (1.4.1.) no significan casi nada para ellos. El sexo consiste en un material exclusivamente profano, empírico, con el que se puede experimentar libremente. Ya hemos mencionado algunas citas de las obras de de Sade. La figura de la novela Juliette lo dice así "No me dejo guiar por otra luz que la de mi propia razón". O: "No dudes, Eugenia. Las palabras 'virtud' y 'vicio' sólo significan pensamientos puramente individuales. No hay ningún acto -por muy extraordinario que lo imagines- que sea un verdadero crimen. Tampoco hay ningún acto que pueda llamarse una verdadera virtud". Y finalmente: "El crimen no posee la alta nobleza de la virtud. ¿Pero no es ella más excelsa? ¿No muestra el crimen continuamente la característica de lo más grande y exaltado? "

No sólo en sus libros, sino también en su comportamiento, de Sade muestra su nominalismo. Derriba todas las realidades superiores, santas e inviolables. No son más que "nombres", no más que sonidos huecos de palabras. Tortura sexualmente a sus semejantes de forma "sádica" o "sicalíptica" y encuentra todas las razones para justificar su comportamiento. El folleto rojo para escolares también niega todos los valores superiores. Defiende la creación de una clase de juegos sexuales. En este sentido, varios delincuentes sexuales de nuestro tiempo "sólo" ponen en práctica lo que proclama este folleto. También con los niños. Cabe preguntarse si las proposiciones de este folleto hoy, después de muchos escándalos sexuales recientes en la prensa mundial, seguirían siendo apoyadas.

También nos referimos al bestseller de Vladimir Nabokov, *Lolita*, de 1955, en el que un intelectual cuarentón elige a una niña como objeto de lujuria y en el que se justifica el sexo con menores. Cuando se publicó, el libro provocó un escándalo y estuvo prohibido durante un tiempo. Ahora se considera uno de los hitos absolutos de la novela moderna.

Una forma de esclavitud inconsciente

Incluso en nuestra época, las ideas de Sade siguen siendo de gran actualidad. Algunos contemporáneos siguen viendo a la mujer con demasiada facilidad como objeto de placer sometido. Es notable que a algunas mujeres les guste prestarse a ese papel y se sientan honradas con esta forma de atención. Incluso se sienten atraídas por "el bruto de un hombre" y se enamoran de él hasta el punto de que ellas mismas son tratadas como "bestias". A veces se lee que los criminales peligrosos y los asesinos en masa, una vez en prisión, son inundados con cartas de amor y propuestas de

matrimonio. Incluso de víctimas que han sobrevivido a sus fechorías. Y convencer a esas mujeres de que esos criminales no son dignos de esa atención no siempre es fácil. Algunas víctimas quieren realmente ser un objeto de placer sometido. Piden atención, aunque sea a costa de su tranquila autodeterminación y su individualidad. Parece como si ya existiera una forma de esclavitud inconsciente en el fondo de sus almas. Y poder sentirse como un gobernante sexual en tanto que hombre es el ideal de varios "machos".

Con respecto a esta esclavitud nos referimos a la lacra de la trata de mujeres y la prostitución infantil. Su mujer o su hijo son secuestrados, maltratados y drogados constantemente. Si estas víctimas pueden ser liberadas, en algunos casos han sido destrozadas mental y emocionalmente y su personalidad ha sido destruida hasta tal punto que ya no son capaces de llevar una vida social normal. Freud veía en el hombre "eros" y "thanatos", el sexo y el impulso de matar. La Biblia dice que el mundo está dominado por la demonia y la satania. Eso tiene claramente su efecto aquí.

No hay ninguna base objetiva para el nominalismo.

Se puede decir, como De Sade y sus contemporáneos, que en el conjunto de la realidad no existe una prohibición objetiva de los abusos sexuales contra las personas, y contra los niños en particular. Se puede partir de la premisa nominalista de que todo depende del individuo libre emancipado. El hombre determina subjetiva y autónomamente lo que está y no está permitido. Si el punto de partida es tal axiomática, ¿en base a qué se prohíbe el abuso sexual de personas? Por lo tanto, esto es sólo un acuerdo.

Podemos reaccionar con indignación y decir que una persona normal sigue pensando que no estamos abusando sexualmente de nadie, y menos de un niño. Pero, ¿qué es ese sentimiento de indignación, una vez más puramente nominalista? ¿Qué valor tiene ese "estado de ánimo irracional" para una visión nominalista de la vida? El nominalista puede seguir preguntándose: "¿Cuál es la razón suficiente para hablar así? Mientras nos aferremos a las opiniones individuales como base de toda la realidad, tal discurso carece de toda base ontológica". Si la pedofilia no es un comportamiento esencialmente inescrupuloso, ¿por qué habría que condenar a un pedófilo? Si la realidad no tiene un ser objetivo propio, si las normas son subjetivas, ¿por qué no debería utilizar a un niño si siento que lo necesito para ser sexualmente asertivo? ¿En qué cielo está escrito eso? ¿Perjudica a un niño? ¿Qué significa "perjudicar a alguien" en un mundo donde no existe una realidad general objetiva y todas las normas son subjetivas? No existe el "daño objetivo" en la visión

nominalista. Por cierto, ¿quién me prohíbe, nominalista, afirmar la ley del más fuerte?

Un ejemplo es la obra de Nietzsche *Jenseits von Gut und Böse* (1886) (Más allá del bien y del mal), en la que afirma que no existe el bien ni el mal en sí mismos, sino que sólo se trata de la creación humana. Incluso escribe sobre las personas sin conciencia que tienen el valor propio de todos los espíritus fuertes, es decir, ser conscientes de su inmoralidad.

Uno lo oye repetidamente: No hay ninguna verdad absoluta, sólo hay opiniones relativas de las personas. Pero ni en la lógica ni en la religión se confirma esto. Por supuesto, cada persona mira la realidad desde su propio punto de vista. Así, la parte de la verdad que alguien observa puede diferir de lo que otra persona ve de ella. Ambas no se contradicen, sino que se complementan. Por ejemplo, un peluquero en una multitud de personas puede prestar atención a cosas muy diferentes que un zapatero. Pero ambos, de forma limitada por supuesto, ven la verdad. Como las muestras de la vida pueden ser diferentes para cada uno, la verdad se muestra de formas que no son iguales para todos, pero en las que se puede encontrar una cierta convergencia.

Si no existiera la verdad en absoluto, entonces no puede haber nada valioso, y no puede haber indignación. La indignación surge precisamente porque no se ha respetado un valor. Este sentimiento está presente en la mayoría de las personas. Por tanto, tienen un sentido intuitivo de la verdad.

Y, estrictamente, sigue existiendo esto: O bien la afirmación de que "no hay verdad", es falsa, y por lo tanto hay verdad, o esa afirmación es efectivamente verdadera. Pero entonces existe la verdad, es decir, la propia afirmación. Así que cualquiera que afirme que no hay verdad, está en contradicción consigo mismo.

Uno puede preguntarse por qué supuestos inconscientes -el estado oculto- se controla a una persona si no acepta los axiomas básicos de la lógica ("lo que es, es", y "lo que es así, es así"). Cualquier filosofía o religión que rechace estos axiomas no puede contener la verdad y tener un efecto constructivo y curativo, sino todo lo contrario.

No hay tabúes en el nominalismo absoluto.

Se puede razonar desde un punto de vista nominalista, como hizo un De Sade consecuente y esto hasta el extremo. Para el nominalista, no hay a priori

ninguna realidad objetiva que conduzca a una visión de la vida y a un código de conducta. De Sade puede afirmar que su opinión subjetiva sobre la autocomplacencia con los hijos crea su realidad. Para él, la realidad no tiene esencia propia. El hombre las crea según la opinión individual. Por ejemplo, porque se puede ganar dinero con ello, o porque hay necesidad de ello. De Sade es coherente en esto. Sigue razonando hasta el extremo. Y hace del sexo la actividad principal de su vida. Lo dice sin ambages: abolir todo lo que es sagrado y objetivo.

La posición de Descartes o Voltaire, y toda la filosofía materialista que duda de la existencia de normas superiores, no se opone de forma convincente.

El hombre autónomo sólo vive consigo mismo. Si se ve obligado a hacer algunas concesiones sociales, cree que puede eludirlas "en conciencia". Sea cual sea el significado de esa "conciencia". Dostoievski, en su crítica a nuestra cultura demasiado materialista, ya sugirió que si el nominalismo de largo alcance de Occidente es correcto, entonces todo está permitido. Para Dostoievski esto no era tanto de hecho, sino de principio. De Sade es coherente en su razonamiento. Si es posible en principio, entonces de hecho. Para él, todo está permitido, tanto en principio como de hecho. El ser humano moderno, nominalista e individual, es entonces la única fuente de juicio de valor. No hay realidades objetivas de validez general, no hay ontología. El propio hombre autónomo determina las normas.

La visión sagrada, sin embargo, afirma que no se abusa de nadie porque hay una realidad superior, objetiva e inviolable, fuera de la opinión subjetiva, que lo prohíbe. La pedofilia es esencialmente un comportamiento sin escrúpulos. Pero entonces salimos del ámbito de lo profano. Entonces nos centramos en las realidades sagradas. Y a las filosofías y religiones que prestan atención a este lado objetivo de la realidad. Ese es el tema de lo que sigue a continuación.

9.1.2. La sexualidad, en sentido sagrado

La fuerza vital sutil

En los capítulos anteriores ya se ha tratado varias veces este tema, la religión y la sexualidad. Abishag de Sjoenem y el rey David vivían juntos, pero sin mantener relaciones sexuales (1.4.3.). Su abundante fuerza vital sutil y femenina era compartida con el rey, que necesitaba energía para poder retomar sus tareas administrativas.

Mucho más autoritaria es la religión de la santería y la macumba (3.3.1. y 3.3.2.).

En este caso, los médiums son "atravesados" por los dioses, que se dejan guiar por su "juego sin fronteras" a cambio de un determinado número de recompensas.

Asimismo, en la antigua Roma, las vírgenes vestales (8.4.) estaban al servicio de los dioses del inframundo. El adulterio se castigaba con la muerte, por lo que las vírgenes adúlteras eran literalmente encomendadas en la tierra a sus sutiles maridos. A veces incluso eran enterradas vivas.

La sexualidad sutil también se encuentra en la historia de "un amor profundo" (7.3.3.). Allí, cada vez que la mujer tenía relaciones con su marido, imaginaba que lo hacía con su amante fallecido. Sus tres hijos mostraban las características físicas del difunto, no de su marido.

También hemos mencionado el poder seductor del señuelo (8.1.2.), el duende que está conectado a una roca. A través del erotismo intenta dominar la fuerza vital de los jóvenes.

La dimensión sagrada de la sexualidad siempre se pone de relieve en los ejemplos citados. Se trata de la "santidad", de la fuerza vital. En los testimonios de Abishag, de las Vírgenes Vestales o del señuelo no se trata del placer sensual y sexual, sino de esa sutil fuerza vital. Esto es lo central. El término "santo" no tiene el sentido ético que adquiere en lo sobrenatural, sino el sentido más bien neutro de lo sobrenatural, como carga de poder aumentada. En el caso de la santería y la macumba, los dioses que hacen poseer a sus médiums sí quieren disfrutar, pero a través de este erotismo también y sobre todo quieren robar la fuerza vital del médium y utilizarla para sus propios fines y para su larga vida. El término "sagrado" se utiliza aquí claramente en un sentido no ético.

Acelerar el trabajo

El hecho de que las energías se intercambian con las relaciones sexuales es evidente, entre otras cosas, por lo que escribe L. Bernard d' Ignis, *Traite pratique du desenvoutement et du contre-envoutement*ⁱ. Una amiga suya fue a consultar a un mago africano. Al principio, éste fue muy cortés y tomó las medidas de la dama para su trabajo. Con una cuerda le midió desde la cabeza hasta los pies y también alrededor de la cintura y el pecho. Cuando continuó con lo que llamó "intimidaciones", la mujer quiso que parara. Entonces le propuso "acelerar el trabajo" haciendo el amor con él. Ella rechazó educadamente su petición y le preguntó si haría lo mismo con los demás clientes.

"Por supuesto", dijo. Luego preguntó: "¿Hay quienes están de acuerdo?". "Sí, tengo relaciones sexuales con la mitad de ellos. Bernard d'Ignis señala: "Una relación sexual aumenta el intercambio de energía entre los dos socios. Pero, si hay una diferencia en la evolución espiritual, uno puede fácilmente volver impuro al otro en un nivel sutil".

Esto lo confirma James Hall, *Sangoma*ⁱⁱ: entre otros: "Pero puedes enfermarte si te acuestas con alguien que tiene malos espíritus. "

Una belleza engañosa

Veamos el método de trabajo del señuelo. Ella se muestra con su belleza seductora pero engañosa. El hombre que responde a esta pregunta se abre a su tentación. Abre su aura. En la elección de las palabras, nuestro lenguaje es aquí extremadamente preciso. Esta afirmación, esta apertura, significa que algo también sale del hombre hacia el señuelo. El igual busca al igual. Abre su aura y se desarrolla un vínculo sutil. O, por decirlo con las palabras de Fortuna, a partir de entonces su aura está "atravesada" (7.3.3.). La atención del hombre enamorado se dirige al atractivo de la hechicera y no a su magia. Esto le da a ella la oportunidad de dominar su fuerza vital. Su felicidad le es robada. Esta es la esencia de la magia negra y sin escrúpulos. Encontramos una historia análoga en *los proverbios 7* (8.2.3.), donde el padre advierte a su hijo de que no acuda a la magia encantadora de la prostituta, una magia que desprende en el inframundo.

9.2. El lado oculto del hombre

Asumamos, como se ha dicho muchas veces, que el hombre tiene un lado profano y otro sagrado. Y que este último 'es especialmente relevante para la experiencia sexual.

9.2.1. Esta superioridad de la mujer

La mujer y la madre tierra

La "vida" en el vientre de la mujer no es sólo la vida en esta tierra, sino también la "vida" del "otro mundo", del mundo de los espíritus. Mágicamente, la mujer es superior al hombre. Ella es la que lleva y da la vida, mucho más y mucho más fuerte que el hombre. Por eso tiene un fuerte vínculo con la "madre tierra". La tierra, como ella, da la vida. Esta sutil superioridad se manifiesta cuando el chamán, ante un problema grave, apela a la energía femenina más poderosa. Pide la ropa, especialmente la ropa interior, de una mujer joven con un fuerte resplandor. Lo que se relaciona con ella, comparte su fuerza vital.

De este modo, comparte su energía de forma metonímica -pero literal- a través de sus ropas. Al igual que la mujer que sufría de flujo de sangre, encontró fuerza en el vestido de Jesús (1.4.3.). Esta superioridad femenina se manifiesta también en varias culturas en el llamado matriarcado, donde la mujer tiene una posición dominante. La mujer proporciona la energía sutil, la base para una vida exitosa. Esto es evidente en muchas culturas con una concepción arcaica. Esto también era evidente en el caso del "ingrediente" (8.5.), donde el monarca debía tener relaciones sexuales con su hermana o sobrina.

9.2.2. La evolución mágica del hombre

Uso y abuso de la sexualidad

Desde un punto de vista no bíblico, la fuerza vital de otros puede ser apropiada a través de la sexualidad. Las prácticas de la santería y la macumba lo ilustran. Los ritos aquí son orgiásticos. La deidad vive sexualmente, toma los poderes del médium e invierte una parte de esto en la solución de una serie de problemas prácticos de la vida.

Otras culturas utilizan la sexualidad de forma mucho más controlada. En su axioma esto se hace de forma muy consciente. Si una persona está enferma y su curación requiere, por ejemplo, ritos lésbicos, la gente de estas culturas no lo duda ni un momento. Más bien, sería un descuido y un error no utilizar las energías disponibles para ayudar al prójimo. Para ellos es un uso responsable de esta energía sutil. Estos ritos no son salvajes, sino que se rigen por reglas estrictas. Una vez alcanzado el objetivo, no se pensará más en permitir que continúen estas prácticas sagradas. Entonces se dejará de hacer. Por ejemplo, se sigue considerando el matrimonio de los que se prestan a estos ritos como algo sagrado y genial, y se quiere mantenerlo así. Quien no haga esta distinción entre el porno, por un lado, y el contacto con las fuerzas vitales superiores, por otro, se está condenando a una interpretación errónea. Esa es al menos la visión de estas religiones extrabíblicas y de los practicantes de tales formas de magia. Se preguntarán con cierto asombro cuáles son las razones suficientes y necesarias para prohibir el uso de los medios previstos en la naturaleza para resolver los problemas.

Remitámonos de nuevo al Padre Temples, *Bantoe filosofieⁱⁱⁱ*, (Filosofía Bantú), quien escribió que sus Baluba no podían entender por qué los misioneros querían prohibirles la magia: "Seguramente no puede ser malo utilizar los medios que Dios ha dado al hombre para mantener y fortalecer su vitalidad. "Podemos ver el origen religioso de la sexualidad: para ellos, es un medio dado por Dios. Qué diferencia con la mentalidad predominantemente

profana de nuestra cultura. Como se ha dicho, es imposible culpar a las religiones paganas por intentar resolver sus problemas con los medios de que disponen, en una época en la que nunca han oído hablar de la existencia de las energías trinitarias.

En efecto, nuestro sentido occidental de la vida sexual ha sufrido un doble cambio desde el punto de vista arcaico. Por un lado, una forma de cristianismo prohibió todo rito sexual como pecado mortal. Por otro lado, el racionalismo moderno, especialmente en su versión materialista francesa del siglo XVIII, profanó todos los ritos, incluidos los sexuales. Como resultado, se redujeron a la pornografía profana. Si queremos empatizar con la axiomática de las religiones no bíblicas y su magia, si queremos entender por qué lo hacen, debemos compartir sus axiomas, no los nuestros. Hemos insistido en esto repetidamente. Intentemos aclarar este axioma en lo que sigue. Para ello, profundizaremos en la estructura oculta de la humanidad.

El hombre tiene muchos cuerpos.

Esta tesis ha sido discutida en varias ocasiones. El hombre tiene un cuerpo biológico, un cuerpo etéreo y un cuerpo astral, y también otro número de cuerpos sutiles o vehículos. Poco después de la muerte del cuerpo biológico, los cuerpos etéreo y astral suelen morir en poco tiempo. Los cuerpos del alma, aún más elevados y finos, no están, sin embargo, sujetos a ninguna forma de muerte, según dicen los videntes y los magos. Siguen existiendo. Y según los partidarios de la reencarnación, también hay "algo" en el ser humano que se encarna repetidamente en el siguiente cuerpo biológico. Este "algo" contiene, entre otras cosas, la memoria, generalmente inconsciente, de encarnaciones anteriores. El vudú dice que estos recuerdos están almacenados en el "ti bon ange", en el angelito bueno. Señalemos que algunas personas pueden devolver a la conciencia acontecimientos inconscientes y subconscientes mediante una regresión cada vez más recurrente. Algunas personas pueden volver a su primera juventud, a su nacimiento, sí algunas recuerdan su propia concepción e incluso formas anteriores de existencia (5.2.). D. Fortune dice que el hombre es un ser séptico. Encarnado, tiene siete cuerpos distintos. Resumamos lo más importante de su libro, *Filosofía esotérica del amor y del matrimonio*^w, (, abajo).

Un descenso a la materia

La fortuna reconstruye, por así decirlo, la creación en un nivel oculto, en un nivel oculto. Sin embargo, lo hace de una manera no bíblica. Toda la creación está contenida inicial y potencialmente en lo que aún no ha llegado a existir, la "mónada", la chispa divina. Lo que aún no se ha "manifestado",

continúa Fortuna, se dividirá en dos fuerzas opuestas, una positiva y otra negativa, una más bien activa y otra más bien pasiva, o incluso: una fuerza masculina y otra femenina. De este modo se obtiene una especie de conciencia polarizada. La Biblia, el libro *del Génesis*, también dice que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, como hombre y mujer. Esta conciencia construye ahora una forma, un "vehículo", y comienza a habitarlo. Visto desde las fuerzas que construyeron el vehículo, éste es material. Desde el punto de vista del vehículo, las fuerzas que lo construyeron son, por tanto, más finas que el propio vehículo.

Este primer vehículo construye ahora un nuevo vehículo más denso. La conciencia desciende entonces a éste. Visto desde este segundo vehículo, el primer vehículo es más delgado. Visto desde el primer vehículo, el segundo es más material.

Sin embargo, la materialidad es un concepto relativo. Lo que surgió antes es menos material, lo que se construye después, tiene una mayor densidad. O dicho de otro modo: lo que nació antes, es más energético que lo que se desarrolló después.

Imaginemos un ciclo, la construcción de un vehículo, como el siguiente. Tomemos agua caliente en la que se ha disuelto completamente el azúcar. Si el agua se enfría, el azúcar se cristaliza poco a poco y se hace visible. Parece como si, de la nada, surgiera de repente la "materia".

Según Fortuna, este ciclo de condensación, en el que se forma un vehículo más material, o más denso, un aura más pesada, se repite ahora varias veces, de modo que se construyen sucesivamente siete vehículos o cuerpos. La conciencia siempre se transmite al último vehículo que se ha construido. Y este último vehículo es finalmente el más material, el cuerpo biológico. Todos, cada vehículo es construido y controlado por el vehículo que está por encima de él. Todos ellos están unidos de alguna manera y son controlados y guiados por lo más profundo, lo más esencial del ser humano. Fortuna lo llama la "mónada", el principio inmaterial o la chispa divina. La Biblia habla del alma inmaterial.

Una evolución material

Este cuerpo biológico, de materia gruesa, también tiene una evolución muy larga. Joan Grant habló de una fase mineral, una vegetativa y una animal antes de que se pueda hablar de una encarnación como ser humano. (5.2.2.). Soloviev completa esta serie afirmando que el hombre todavía tiene que

convertirse en un hombre de Dios. La conciencia de estas numerosas encarnaciones continúa expandiéndose. Si el vehículo biológico, el cuerpo humano, está suficientemente desarrollado, entonces la conciencia iniciará su camino hacia arriba. Partiendo de la mónada, la conciencia aumentó gradualmente y descendió desde su altura divina cada vez más profundamente en la materia. La conciencia fue construyendo los diferentes y más materiales cuerpos, hasta que finalmente anima y perfecciona la materia, el cuerpo material grueso.

Uno se eleva a la mente

Esta conciencia comienza entonces desde su vehículo más material, el cuerpo físico, de vuelta en su camino hacia arriba. En este viaje, se expande continuamente y refina los vehículos más sutiles. Así es como los cuerpos sutiles, o las diferentes auras, se perfeccionan y armonizan, entrelazándose entre sí. Finalmente, la conciencia alcanza de nuevo la mónada. Entonces se completa todo el ciclo. Se pasa de la mónada al cuerpo biológico, que luego tiene una larga evolución, y después vuelve a la mónada.

Desarrollar todos los vehículos

Como se ha dicho antes, las numerosas auras o atmósferas de resplandor se muestran como muchas envolturas cada vez más grandes y más finas alrededor del ser humano. Se pueden comparar con las distintas pieles o peladuras de una cebolla. Con la diferencia de que las cáscaras de una cebolla se suceden: una tras otra. Los diferentes cuerpos sutiles se penetran mutuamente: uno a través del otro. Así es también como se perciben clarividemente. El aura etérea suele extenderse sólo unos centímetros más allá del cuerpo biológico. El aura astral es mucho más fina y se extiende unos pocos decímetros fuera del cuerpo. Los cuerpos más finos llegan aún más lejos. Los videntes dicen que el aura más fina, dependiendo del desarrollo espiritual del hombre, puede tener un diámetro de varios cientos de metros. Si Abishag (1.4.3.) caminara por un valle en los Alpes, su aura más fina llenaría completamente este valle. Así de grande puede ser un aura. El aura de un hombre divinizado tiene fácilmente un diámetro de varias decenas de kilómetros.

En el curso de su larga evolución, el hombre deberá ahora tomar el control de todo lo sutil. En primer lugar, debe desarrollar su cuerpo etéreo, el vehículo de sus pasiones e impulsos. O, lo decimos en lenguaje psicológico: debe superar su vida pasional. En una profunda jerga psicológica suena: tiene que aprender a controlar "el yo salvaje". O aún, y en lenguaje oculto y religioso: debe aprender a estar por encima de la tentación de sus demonios bajos y

primitivos. También podemos decirlo así desde el punto de vista de la humanidad: se trata de construir la primera aura de tal manera que se vuelva grande y brillante, y se purifique de todas las manchas negras u oscuras que se manifiestan en ella.

Una vez que este cuerpo etérico ha sido suficientemente controlado, entra en juego el siguiente vehículo: el de los sentimientos superiores y tiernos. De este modo, el hombre construye su segunda aura hasta que se vuelve grande y luminosa. A medida que va formando este vehículo, también es capaz de sentir sentimientos similares en sus semejantes. El igual conoce al igual.

Luego, gradualmente, construye el siguiente vehículo. Fortuna se refiere al vehículo de la mente concreta. De este modo, el pensamiento de la persona está cada vez menos nublado por las emociones o las pasiones. Ahora sabe cómo razonar de forma lógica, estricta y válida. Se ve la importancia que se da a la lógica en el mundo oculto y religioso. Finalmente, según Fortuna, es el turno de los vehículos del pensamiento abstracto y del cuerpo espiritual. Dice que estos vehículos superiores sólo fueron desarrollados por muy pocas personas.

Todos los vehículos enrarecidos tienen también un efecto sobre los vehículos que están debajo de ellos. Las pasiones enfermas conducen a un cuerpo biológico arruinado. Los sentimientos distorsionados conducen a un mal funcionamiento del sistema endocrino y hacen que las personas enfermen. Las personas incapaces de emitir juicios sanos pueden experimentar molestias emocionales, lo que a su vez puede conducir a trastornos psicofísicos. Se ve el efecto que los cuerpos superiores pueden tener sobre los inferiores. Los pensamientos enfermos arruinan la vida psíquica y, si no se corrigen, acaban provocando a largo plazo dolencias físicas.

El propósito de la evolución es alinear todos estos cuerpos de forma agradable entre sí. Sin embargo, una persona puede elegir construir ya un vehículo. Esto significa que entonces se concentra en esto. Entonces entra en trance. Su conciencia se retira del cuerpo biológico y es, por ejemplo, conducido por completo a la vasta zona astral. De este modo, puede seguir explorando. Sin embargo, la intención final es que la persona desarrolle plenamente todos los cuerpos y los sintonice entre sí, de modo que sea consciente de cada uno de ellos en todo momento. Como es de esperar, esto es un reto para muchas encarnaciones. Esta visión también subraya la gran importancia que se le da al cuerpo físico. Quien se autolesiona deliberadamente, quien desea los estigmas de Cristo en las manos, en los pies

y en el costado, quien se deja azotar o crucificar, o peor aún, quien lo hace con otros y los atormenta deliberadamente, está cometiendo un importante error. Dios crea al hombre a su imagen y semejanza. Es obvio que tratemos su imagen con todo respeto.

Tres inmensos movimientos

En resumen, podemos decir que la conciencia desciende en un primer movimiento. Desde la alta esfera divina, ésta penetra gradualmente en la materia hasta llegar al mundo material. El segundo movimiento consiste en el desarrollo de un cuerpo burdo, biológico. Comienza como una pequeña célula, se trata de una existencia mineral, pasando por una vida vegetativa y luego por una vida animal, hasta que esta forma material evoluciona finalmente hacia un ser humano completo, y luego hacia un hombre divino. Por último, el tercer movimiento del cuerpo físico vuelve a subir. Los vehículos enrarecidos se desarrollan y perfeccionan aún más y la conciencia vuelve a elevarse gradualmente, hasta que finalmente se alcanza de nuevo el nivel divino.

Allí, hace millones de años, comenzó la evolución de la conciencia, a la que volverá, después de haber descendido al mundo material. Entonces, sin embargo, la conciencia se enriquece con todo lo que pudo aprender en su viaje por la materia.

La personalidad y la individualidad

La fortuna dice ahora que los tres vehículos más materiales forman el conjunto de una encarnación. Con una nueva encarnación, se construyen cada vez un nuevo cuerpo biológico, un nuevo cuerpo etéreo y un nuevo cuerpo astral. También se destruyen al final de una encarnación. Estos tres cuerpos se desechan en el momento de la muerte. Son como una prenda de vestir que ha prestado un buen servicio, pero que ahora está desgastada y se desecha. Estos tres cuerpos se descomponen gradualmente después de la muerte del hombre. En conjunto, Fortuna llamó a estos tres "la personalidad". Recordemos que la palabra latina 'persona' significa 'máscara'. Una máscara oculta el verdadero rostro, y aquí el ser más profundo del hombre.

Es completamente diferente con los vehículos más sutiles que tienen que ver con el pensamiento concreto, con el pensamiento abstracto y con lo espiritual en el ser humano. Estos cuerpos enrarecidos o auras no perecen después de la muerte. No están sujetos a la muerte. La fortuna habla de "individualidad". Estos trascienden una encarnación. En otras palabras, lo que adquirimos en una encarnación en el pensamiento concreto y abstracto y en lo espiritual, permanece adquirido y lo llevamos con nosotros a la siguiente

encarnación. Todo lo que ocurre con y en estos cuerpos superiores trasciende la muerte. Así, las iniciaciones ocultas, para bien o para mal, son algo que en principio se lleva para la eternidad. A menos que otros factores más fuertes puedan influir en ello. Pero eso no es fácil.

Al final de cada encarnación, la personalidad transmite sus experiencias a la individualidad. Es la individualidad la que evoluciona. En cada encarnación posterior, la individualidad construye la nueva personalidad. Como esta individualidad ha crecido para bien después de cada encarnación - supongamos que es así - construye una personalidad más rica que la anterior. De lo contrario, se construye una personalidad más pobre. Nuestra individualidad concierne a la unidad de una evolución, nuestra personalidad concierne a la unidad de una sola encarnación. La individualidad es también portadora de lo que hemos llamado repetidamente el "estatuto oculto" del hombre. También podríamos llamar a este estatus oculto de una persona su individualidad.

En la Biblia, *Mateo 23, 27* encontramos una división similar, donde Jesús culpa a los escribas y fariseos de ser sepulcros blanqueados con un exterior consciente y un interior inconsciente y subconsciente profundamente diferente y reprimido, sí a veces conscientemente.

Si tenemos en cuenta todo esto, parece que debemos elevarnos por encima del dolor y el placer del momento. E incluso de una encarnación y que debemos basar nuestra vida, en la medida de lo posible, en aquello que trasciende todo lo temporal.

Acelerar o ralentizar la evolución

Se ve que el hombre está determinado por lo que ha hecho en el pasado. Y que ya está configurando su futuro a través de sus reacciones a lo que está viviendo en su vida presente. Puede intentar superar las cargas de la vida, o puede dejarse aplastar por ella. Ya hemos hablado de una teoría ABC (2.3.). De este modo, el hombre puede acelerar o frenar su evolución.

La fortuna dice que la individualidad contiene ambos sexos. La personalidad, sin embargo, contiene normalmente sólo un sexo. Un hombre puede nacer mujer en la siguiente vida, y viceversa. Muchas personas que recuerdan vidas pasadas, atestiguan tal cambio de género.

Como no todas las mónadas llegan a la "manifestación" al mismo tiempo, no todas las personas están en el mismo nivel. Además, no todos quieren

evolucionar al mismo ritmo. Algunos nos han precedido en su evolución y ya están en un nivel más alto que otros. Pueden servirnos de guía.

El sexo como una forma de fecundación

Fortune escribió sobre los cuerpos sutiles y biológicos del hombre en relación con el amor y el matrimonio. Los hombres y las mujeres deberían ponerse de acuerdo en la medida de lo posible. Pero con un cuerpo séptico esto no es aparentemente tan fácil. Las personas pueden interactuar e intercambiar energías en diferentes niveles. El término inglés para esto es "mating". De esta manera las personas pueden o no encajar a nivel físico, pasional, emocional, mental y espiritual. Todos los vehículos ya desarrollados pueden ser abordados. En todos los vehículos, o en todos los niveles, se puede intercambiar la fuerza vital. Sólo cuando se aborda el cuerpo físico, se habla tradicionalmente de sexualidad.

Cuando las energías se intercambian a través de los vehículos más finos, la Fortuna habla de "apareamiento". De este modo, las personas que están luchando con un problema concreto pueden entablar una conversación "fructífera" con sus semejantes sobre el mismo y se convierten en ideas "fecundas" al respecto. Entonces se ha producido un intercambio de poder en ese nivel concreto, o digamos que a través de ese vehículo concreto. Eso es el "apareamiento". Ni que decir tiene que estas "fecundaciones" pueden ir mucho más allá del matrimonio y del círculo de amigos.

Si en la vida matrimonial el crecimiento de los dos miembros de la pareja es muy diferente, esto también puede dar lugar a tensiones. Si la mujer con sentimientos tiernos está en primera línea, y el hombre sólo se dedica a las pasiones, entonces la mujer con su cuerpo emocional se queda "sin fertilizar" y puede sentirse insatisfecha. Posiblemente busque la comprensión de sus sentimientos en otro lugar, en un supuesto amor "platónico". Entonces existe el peligro de que se dé el paso a los vehículos inferiores y que se dirija a las emociones, a las pasiones y a la sexualidad. Alguien con un alto interés espiritual encontrará poca satisfacción en una pareja que sólo tenga intereses pasionales.

Esta "fecundación" mutua es también un proceso de corta duración, mientras que el matrimonio se contrae, en principio, por el tiempo de toda una encarnación. Especialmente cuando uno quiere también criar hijos. Si el crecimiento de los distintos vehículos en ambos miembros de la pareja es más o menos igual, su matrimonio aportará satisfacción mutua en muchos aspectos.

Los que sólo esperan sexo de sus parejas tendrán más facilidad para encontrar a alguien que cumpla este requisito que los que también quieren una buena relación emocional, el mismo interés intelectual y un nivel espiritual similar. Cuanto mayores sean las expectativas, más difícil será la elección. Pero mayor será la satisfacción posterior.

Sin embargo, el hecho de que en la vida matrimonial todos los vehículos estén de acuerdo entre sí es una gran excepción. Según Fortuna, esto sólo es posible después de muchas vidas como compañeros el uno del otro. Si un hombre y una mujer se encuentran en el alto nivel espiritual, hay pocas razones para reencarnarse, entonces, según Fortuna, las lecciones terrenales han sido ampliamente aprendidas.

El curso de la vida de una persona

Durante una encarnación, el hombre sigue trabajando en lo que ya había empezado. Sus primeros años de vida se centran principalmente en el crecimiento biológico. Durante la pubertad, se desarrolla una serie de sentimientos. Después, el pensamiento abstracto recibe más atención. Y el hombre no suele empezar a pensar en temas verdaderamente espirituales hasta el otoño de su vida, cuando llega a este punto. Sólo en momentos concretos de su existencia sigue construyendo cuerpos sutiles específicos. Un adolescente aún no está preparado para refinar su cuerpo espiritual y una persona mayor ya no necesita construir su cuerpo biológico.

Hombre" y "mujer" son conceptos relativos.

En el cuerpo biológico, casi siempre está claramente definido quién es hombre y quién es mujer, quién representa el aspecto de dar y quién lo recibe. En nuestros cuerpos sutiles esto es relativo. Puede variar dependiendo de si uno está dando o recibiendo. Cualquiera que comunique sus propios sentimientos a otros durante este proceso es hombre en la esfera de las emociones, independientemente de si esa persona es hombre o mujer. Quien comunica al otro información es en ese momento masculino en la esfera del espíritu concreto. Quien recibe la información es entonces femenino en ese nivel de realidad. Lo decisivo aquí no es la forma, sino la fuerza relativa. Puesto que siempre se trata de la fuerza vital, que viene de muy arriba, y se transforma en los diferentes cuerpos, todo "apareamiento" y toda sexualidad es en esencia un acontecimiento sagrado. Quien también se preocupe por el desarrollo de sus cuerpos sutiles, también utilizará la energía vital para ese fin. Desde este punto de vista evolutivo o mágico, se cuidará entonces de que

esta fuerza vital no se pierda, sino que promueva siempre el crecimiento de los vehículos de una u otra manera.

Hasta aquí lo que nos cuenta Fortuna sobre los aspectos ocultos de la fecundación y la sexualidad.

9.2.3. Sexualidad y magia

Abstinencia sexual

En la visión mágica de Fortuna, está claro que la sexualidad queda reservada para la creación de una nueva vida. En esta visión, el sexo no tiene que ver con el placer que conlleva. Está ahí para ser utilizado eficazmente. Por lo tanto, su energía no se "desperdicia" en un placer volátil, sino que se utiliza para transformar esta fuerza vital y conducirla a otros vehículos. Los que quieren desarrollar sentimientos más ricos, los que quieren llevar su capacidad de pensamiento a mayores alturas, y los que quieren elevarse a las alturas religiosas, centrarán su atención en esto. De ahí la tendencia a la abstinencia sexual. Esto no está motivado por el hecho de que experimentar la sexualidad en sí misma sea algo malo, sino por el deseo de utilizar la fuerza vital de forma más económica y moderada. Sirve para otros fines, en un nivel superior de la realidad.

En todo esto, no puede ser la intención de suprimir los deseos sexuales, sino de asegurarse de que uno ya no siente ningún deseo a ese nivel. Los que no están preparados no deben aventurarse en este camino. Muchos místicos que recorrieron este camino, dan testimonio de las tentaciones y pruebas infernales que experimentaron.

En nuestros días se suele decir que Cristo tuvo una relación sexual con María Magdalena. El libro de Dan Brown, *El Código da Vinci*, entre otros, lo menciona. Se considera que es diametralmente opuesto al llamamiento de Jesús a una vida espiritual y a las energías que ésta requiere. Es imposible que Jesús haya puesto en práctica lo contrario de su vocación. Tales afirmaciones, por cierto, no se basan en ninguna prueba sólida y no se toman en serio en la ciencia religiosa.

Energía a diferentes niveles

La magia se definió como el trabajo con las energías sutiles. El trabajo mágico puede producirse en cualquier nivel de la realidad o, digamos, con la energía y la fuerza vital asociadas a cualquier vehículo. De esta manera se puede tener un efecto curativo en el nivel del cuerpo biológico. Eso es lo que

hace la ciencia médica. Se puede tener un efecto curativo en el cuerpo etérico o astral. Eso es lo que hacen las terapias como la homeopatía. Se puede tener un efecto curativo en vehículos aún más elevados. Esto lo hacen, por ejemplo, las personas que pueden imponer sus manos y transmitir una parte de su propia energía sutil. Uno puede además imaginar en su mente que todo va bien. Esto sucede con el llamado pensamiento positivo. El poder del pensamiento es un cuerpo de pensamiento "sano". Es una forma de autosugestión. Tiene su influencia curativa, su "impacto", en los vehículos inferiores, y finalmente en el cuerpo biológico.

También se puede aclarar la diferencia entre una curación espiritual elevada y una autosugestión. La autosugestión comienza en el nivel del pensamiento concreto. Allí alguien organiza su propia energía vital de forma "saludable". Sin embargo, una intervención espiritual es de un nivel mucho más alto. El cuerpo espiritual recibe un suministro repentino de energía desde el exterior. Esto ocurre, por ejemplo, cuando alguien con un fuerte contacto bíblico impone las manos a un compañero y reza con él. El efecto de esto se puede sentir en todos los vehículos "inferiores".

En esta línea de pensamiento también se observa que la forma más profunda de curación es un comportamiento ético persistente y perseverante. Entonces se "cura" el vehículo más enrarecido, que repercute en todos los siguientes. Este es también el nivel o la altura de la oración trinitaria y de la verdadera conversión espiritual. Ésta no se produce superficialmente, sino en lo más profundo del alma. O mejor dicho, en lo más alto del hombre.

Un potente volante de inercia

Uno puede decidir convertirse de un día para otro. Pero antes de que su efecto llegue a todos los cuerpos sutiles, se necesita mucho tiempo. Desde este punto de vista, la conversión no es un asunto frívolo. Algunos clarividentes afirman que se necesita más de una encarnación antes de que los rastros de una religión arcaica demasiado demoníaca se purifiquen y se eleven, por ejemplo, al cristianismo bíblico. Una verdadera conversión no es sólo una cuestión de personalidad, sino sobre todo de individualidad. Trilles señaló que los niños que fueron educados como ngil, como mago negro (3.3.3.), ya no estaban abiertos a los valores superiores. "Siempre han salido de la misión, incluso peor de lo que habían llegado", y "la formación cristiana no tiene ningún poder sobre ellos", concluyó el padre Trilles. Esto indica que la formación ngil penetra mucho más profundamente en los estratos inconscientes y subconscientes -La fortuna diría: en la individualidad del hombre- que un cristianismo demasiado superficial. La religión superior, que

es el cristianismo, toca aquí claramente sus límites, fijados por la llamada religión inferior. Esa capa pagana primigenia parece tan dura y poderosa en la humanidad.

La individualidad puede ser vista como un poderoso volante que inicialmente no tiene movimiento. Ahora, a partir de la personalidad, de una encarnación, se pueden poner en marcha las fuerzas, que gradualmente pondrán en movimiento el volante. Este movimiento puede ser, metafóricamente hablando, en el sentido de las agujas del reloj, o en sentido contrario. La rueda de inercia puede moverse junto con la evolución, en un sentido ético, o en contra de esta evolución. Las siguientes encarnaciones pueden acelerar aún más la rotación del volante, pero también ralentizarla. Sin embargo, para que una rueda de inercia que gira rápidamente cambie su sentido de giro, primero hay que ralentizarla hasta que se detenga. Sólo entonces puede ponerse en movimiento en la otra dirección. También se ve que una persona puede hacer mucho bien en la vida presente, mientras que el volante de la individualidad, a causa de los errores de encarnaciones anteriores, sigue girando en la dirección equivocada. Algunas personas sienten intuitivamente esta dualidad. Esto no tiene nada que ver con un comportamiento conscientemente calculado y agudizado, en el que, por así decirlo, se tira un pez pequeño para pescar otro más grande.

No, el hombre parece muy sincero y movido por las mejores intenciones, pero éstas siguen estando teñidas por algo negativo desde el fondo del alma. Lo contrario también existe. Tenemos entonces un ser humano con un volante bien girado, con una individualidad éticamente afinada, pero que en su existencia actual todavía comete un error importante. En el conjunto de su evolución pesa entonces menos. Nos referimos por ejemplo a la conversión de San Pablo (1.1., *Hechos de los Apóstoles*, 9). El que perseguía a los cristianos es golpeado por una luz cegadora, tras lo cual se convierte y se convierte en el gran campeón del cristianismo. Fortuna, *La formación y el trabajo de un iniciado*^v, dice que una iluminación tan repentina sólo puede producirse en almas muy avanzadas.

Por ejemplo, también debemos mencionar al "asesino bueno" que murió junto a Cristo en la cruz. Aunque fue crucificado por un asesinato, que es bíblicamente un pecado vengativo, Jesús dice que será llevado al cielo inmediatamente después de su muerte.

Resumamos. Esta parte sobre la religión y la sexualidad puso de relieve que la sexualidad tiene un lado profano y otro sagrado. El término "sexualidad" se

utiliza cuando los contactos se refieren principalmente al cuerpo biológico. Desde el punto de vista mágico, además de su cuerpo físico, el hombre dispone de otros vehículos enrarecidos o cuerpos sutiles. Desde el punto de vista mágico, éstos parecen ser las diferentes auras o emanaciones que se entrelazan entre sí. En los contactos con otros seres humanos, estos cuerpos sutiles también pueden tener un efecto "fertilizante" entre sí. Esto significa que se intercambian energías. El término inglés para esto es "mating".

Si este intercambio se produce en el vehículo de las emociones profundas, entonces uno se siente por ejemplo emocionalmente mejor comprendido. Si la fecundación tiene lugar en el cuerpo de la sabiduría, entonces después de un intercambio de pensamientos sobre esto, de repente uno ve mucho más claro el problema que fue objeto de la conversación. O si se ha rezado con alguien para que se comprenda un hecho espiritual, entonces algún tiempo después, como por inspiración, se ve de repente que el problema está resuelto. O tal vez le sigue una experiencia religiosa que se recuerda durante el resto de la vida como un momento importante de apoyo.

En última instancia, la intención es desarrollar y ajustar todos estos cuerpos sutiles entre sí. Una evolución completa implica que uno desciende gradualmente de lo espiritual al mundo material que se densifica constantemente, y después de un largo desarrollo material, asciende de nuevo a través de las formas sutiles de la materia hasta lo espiritual. Esto requiere muchas encarnaciones. Lo que la personalidad ha adquirido en cada encarnación se transmite al morir a la llamada individualidad, que es inmortal y resume las experiencias de muchas vidas. El hombre puede acelerar su evolución utilizando su fuerza vital sutil de forma económica y ética y desarrollando sus vehículos superiores. Hasta aquí lo que la Fortuna tiene que decirnos al respecto.

9.3. El erotismo sagrado fuera de la Biblia

Una disposición

Todos los cuerpos sutiles de un ser humano, junto con el biológico, están conectados entre sí de alguna manera. Un cuerpo puede estar más desarrollado que el otro. En las culturas bíblicas se plantea la cuestión de si se puede llegar a las energías a través de una forma de sexualidad y utilizar estas energías para resolver problemas prácticos de la vida. Como ya se ha dicho, las culturas nominalistas tienen dificultades para empatizar con tales axiomas religiosos. Desde el propio punto de vista, es fácil ver tal uso como una degeneración. En algunos casos esto puede estar justificado. En otro número de casos, esto no está nada claro.

Dicha magia no tiene la elevada ética de la Biblia. Pero también crecieron cuando no existía el cristianismo bíblico y sus energías superiores. Para varias culturas menos desarrolladas, la naturaleza está siempre llena de amenazas. Es entonces natural utilizar todos los medios posibles -incluidos los sexuales- para superar las numerosas amenazas que la vida trae consigo.

Hablaremos sucesivamente de los ritos sexuales tántricos, salvajes y, finalmente, de los controlados.

9.3.1. Rituales tantristas

La sexualidad es fundamental

Veamos el tantrismo. Tiene tres vertientes principales.

En primer lugar, está el hinayana, en el que la gente trata de escapar de este mundo. Uno quiere negarse a sí mismo todos los deseos y tratar de ser feliz en un mundo insensible, el nirvana.

El segundo significado está representado por el mahayana. Aquí uno está mucho más cerca del mundo. Uno trata de llevar el sufrimiento de los demás. En ese sentido también está más relacionado con el cristianismo y la Biblia.

Y el tercer tipo es el vajayana, que se encuentra principalmente en el Tíbet. Allí, la sexualidad es central, y también la mujer. Ya hemos visto que la mujer es la que lleva y transmite la vida, mucho más y mucho más fuerte que el hombre. Todo el mundo religioso es mucho más femenino que masculino. Los hombres tienen un papel protagonista allí, pero son las mujeres las que, desde un punto de vista sutil, llevan ese mundo. Todas esas religiones saben que la energía femenina es mucho más poderosa y penetra mucho más en el universo. La situación y su impacto pueden compararse con la posición de la mujer que se encuentra en el chamanismo. Se podría decir que "en el principio" estaba la mujer-chamán, el hombre-chamán es secundario.

El tantrismo se centra en una especie de "conciencia universal" que se divide en dos deidades que se complementan. Por un lado está Shiva, la deidad masculina que es pasiva, y por otro Shakti, la energía generadora y creadora, la deidad femenina. Uno ve las similitudes con la evolución mágica descrita por Fortuna. Allí la mónada también se dividió en dos fuerzas opuestas. También en la Biblia leemos que Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza.

También se observan las similitudes con la religión de la antigua Roma. Allí Iuno era la gran diosa, Júpiter el dios supremo. Como protectora de las

mujeres, Iuno las acompaña durante toda su vida, desde la concepción hasta la muerte. Cumple el papel de una especie de doble divinidad.

Cada mujer tiene su iuno, cada hombre tiene su genio. Así que este genio-en-iuno representa la fuerza generadora.

El idioma holandés conoce la palabra 'gedeijen', que significa 'venir bien', 'tener éxito', 'prosperar'. En holandés también conocemos la palabra 'dij', en español: 'el muslo' la parte de la pierna entre la cadera y la rodilla. Desde el punto de vista oculto, existe un vínculo entre estas dos palabras holandesas. En el caso de una mujer, el niño sale del vientre entre los muslos (holandés: de dijen). Desde un punto de vista mágico, hay una concentración de la fuerza vital para que la vida del niño tenga éxito y esté llena de prosperidad (holandés : gedijen). Nuestros antepasados, que todavía sentían energías sutiles, aparentemente sabían elegir muy bien sus palabras.

Aurore Gauer, *Le tantrisme^{vi} en: L'autre monde*, se refiere principalmente al tantrismo hindú, una religión arcaica de la India y el Tíbet. Esta religión ve el cuerpo biológico como un vehículo divino de la conciencia cósmica, un vehículo en el que el alma del mundo está fuertemente presente. Este tantrismo debe entenderse, por tanto, en clave animista: toda la realidad está impregnada de seres y energías.

Debido a que Sjakti es considerada la energía en movimiento de todo lo que vive, tiene un culto mayor que el de Shiva. Es omnipresente, como una especie de madre del universo. En la India se muestra como una diosa con muchas apariencias y nombres, como Devî, Kalî, Durga y Parvati. Como cada mujer lleva el misterio de la vida, la diosa está presente en cada mujer. El tantrismo quiere lograr la salvación del alma mediante la magia sexual.

Una serpiente enroscada

En el cuerpo humano, la energía sexual sutil es la expresión más tangible, la más relacionada con la naturaleza de Shakti. Esta energía se encuentra en la base de la columna vertebral. En su estado de reposo se llama "kundalini". Se la ve manéticamente como una serpiente enroscada y a menudo se la representa como tal.

G. Geley, *L'être subconscient^{vii}* (El ser subconsciente), describe el subconsciente o inconsciente en el hombre no de forma psicológica o profundamente psicológica, sino desde el punto de vista oculto. Durante nuestra evolución prehumana - entiéndase, cuando aún no éramos humanos

- ya construíamos cuerpos sutiles, pero aún muy animales. Estos atavismos siguen activos en nuestro inconsciente y subconsciente y representan un tesoro indispensable de energía que, como una serpiente enroscada, forma la base de todo desarrollo superior en nosotros.

M. Van Gestel, *Mijn kind ziet meer*^{viii}, (Mi niña ve más), cuenta lo que percibe su hija dotada de mantismo de la kundalini. "Marieke 've' una especie de serpiente en las vértebras de cada ser humano. A partir de esa serpiente puede ver hasta qué punto alguien ha evolucionado y se ha desarrollado. Desarrollado en el sentido de ser sabio, y de sentir lo que es bueno y lo que es malo. También de saber lo que es el verdadero amor al prójimo, y actuar en consecuencia. No fingir, sino actuar con sinceridad. En algunas personas la serpiente va desde la rabadilla hasta el corazón. Suelen ser buenas personas, ya están más desarrolladas y corresponden a la imagen descrita anteriormente. Para la mayoría de las personas la serpiente permanece debajo del corazón, son personas que todavía tienen mucho que aprender. Estas personas no son menos valiosas. Sólo que aún no han llegado tan lejos. Se puede comparar con una escuela. En la escuela primaria hay niños en el tercer grado y niños en el sexto grado. Uno no es "mejor" o "vale más" que el otro. Simplemente, uno está más lejos que el otro. El desarrollo al que se refiere Marieke no tiene nada que ver con el desarrollo intelectual. Alguien que tiene menos capacidades intelectuales puede tener una serpiente que ya se ha elevado más.

En algunas personas la serpiente llega hasta la garganta o incluso más arriba. Lo ve con su hermana, con una chica de su clase y conmigo. Cuando le pregunto hasta dónde se ha desarrollado la serpiente dentro de ella, señala el fondo de sus orejas". Hasta aquí el testimonio de Marieke.

La serpiente se despierta

La kundalini puede activarse de dos maneras. Por un lado, en el juego amoroso entre el hombre y la mujer, cuando se crea una nueva vida, y por otro lado, mediante la meditación adecuada, "la serpiente" puede ascender a lo largo de la columna vertebral hasta justo por encima de la cabeza. Al hacerlo, pasa por los puntos energéticos del cuerpo o los llamados chakras. Estos pueden ralentizar el ascenso de la energía. Con cada chakra que no esté en orden, la kundalini corre el peligro de desviarse. Esto puede manifestarse en trastornos mentales y físicos. El despertar de la kundalini libera energías titánicas, que pueden ser especialmente peligrosas si no se consiguen controlarlas.

En la mitología griega, los Titanes y las Titánides son los hijos de Gea, la madre tierra, y de Ouranos, el padre celestial. Son, en efecto, "energúmenos salvajes". De su hijo menor, Cronos, surgieron los dioses olímpicos o de la luz. Estos tienen mucho más control, aunque en la tierra siguen siendo 'titánicos'. Su "morada" ya no es la noche y la oscuridad. Ni siquiera la tierra y lo que hay en ella, sino el día, la luz y el espacio sobre nosotros. Esto incluye fenómenos naturales como el rayo, el trueno, el sol y el cielo estrellado. Estos seres olímpicos ayudan a determinar el destino del hombre y de toda la vida, aunque son diferentes de las deidades terrestres. Son menos salvajes y tienen cierta ética. Sin embargo, también siguen siendo demoníacos hasta cierto punto. También ellos refutan el orden legal que ellos mismos fundaron. Su "armonía" es la del miedo, aunque más ligera y menos baladí. Por ejemplo, quienes estudien el comportamiento de los dioses griegos y romanos, notarán que sus acciones rara vez reflejan un alto nivel de ética.

Hasta cierto punto son incalculables y de doble corazón, pero no satánicos. Las deidades satánicas se centran conscientemente en el fundamento del mal. En lenguaje psicoanalítico hablan de "eros" o sexo salvaje y de "thanatos", el impulso de matar. Volveremos sobre esto más adelante (11.4.).

Debido a la mayor participación de la mujer en el juego del amor, se la veneraba en la India, entre otros lugares, y la unión sexual entre hombre y mujer se consideraba una práctica sagrada. Los textos tántricos son muy claros: sin el erotismo y la sexualidad, la deidad, en un sentido tántrico, como shakti y shiva, es ilocalizable. En este sentido, el acto sexual sólo se parece remotamente a lo que los occidentales profanos ven en él. La sexualidad es uno de los métodos básicos para "domar" la titánica kundalini y tomar conciencia de la shakti en nosotros. Pero eso significa que la "sexualidad" se interpreta de forma estrictamente ascética y permanece centrada en "lo superior". Los antiguos mitos griegos hablaban de una "titanomaquia", una lucha de titanes.

Por sí misma, la diosa Shakti es "titánica", o salvaje. Esto significa, entre otras cosas, que una vez liberada, no tiene escrúpulos. Esto se expresa, por ejemplo, en su forma porno.

Un disfrute sexual volátil

Gauer, en su obra ya citada *Le tantrisme*, dice que en la relación sexual, el hombre llega a soltar o incluso a retirar arbitrariamente el esperma. Cada eyaculación, que es en realidad un placer sexual fugaz, conduce al cuerpo biológico e inmediatamente al espíritu del hombre por el camino de la

desocupación. Mientras que el ascenso interior del elixir de la vida, nombre poético de las "energías sexuales", es una especie de exaltación y despierta la kundalini adormecida. Que es precisamente la fusión de "la conciencia más elevada" -el aspecto masculino- y "la energía más elevada" -el aspecto femenino-. Esto da, siempre según Gauer, una alegría inagotable, y conduce a una experiencia cumbre. Supera el disfrute demasiado efímero del orgasmo ordinario. La experiencia tántrica se reduce al entrelazamiento de los chakras. Una vez que el éxtasis alcanza su clímax, cuando las dos kundalini se entrelazan por los dos chakras más elevados de la frente y la coronilla, ya no existe una diferencia, sino una existencia dentro de la otra. De ese "matrimonio" invisible, la relación sexual es el signo externamente perceptible: lo que "en el principio" era, la unidad de shakti y shiva" se hace hoy visible.

En las culturas no tántricas, especialmente la ilustrada-racionalista, la gente es muy escéptica con todo esto. Sin embargo, hay que tener cierta precaución. En otros ámbitos, los yoguis han asombrado a Occidente por los excepcionales logros que han podido alcanzar mediante la concentración.

La semilla se convierte en energía.

Gopi Krishna, *Kundalini, de evolutionaire energie in de mens*^{ix}, (Kundalini, la energía evolutiva en el hombre), relata cómo intentó generar la kundalini mediante una meditación demasiado intensa y cómo esto fracasó miserablemente. Dice: "El despertar de la kundalini puede producirse de forma gradual o repentina. En la mayoría de los casos, sin embargo, conduce a una mayor inestabilidad emocional y una mayor susceptibilidad a los trastornos mentales. En casos extremos, lleva incluso a la locura". Escribió sobre sus propias experiencias: "Los nervios alrededor y cerca de los genitales estaban todos en un estado de violenta fermentación. Parecía como si este órgano fuera forzado por un mecanismo invisible a producir la semilla de la vida en cantidades anormales, para que pudiera ser aspirada por la red nerviosa de la base de la columna vertebral y luego empujada a través de la misma hasta el cerebro. Esta semilla "sublimada" formaba parte inseparable de la energía radiante que provocó tal cambio en mí y sobre la que todavía no podía decir nada con certeza. Sin embargo, pude ver claramente cómo la semilla se transformaba en radiación".

Krishna no "desperdicia" la energía sexual en una eyaculación, sino que la conduce a vehículos superiores donde provoca una conciencia más elevada. Incluso escribe que es uno de los principios de la religión hindú y la piedra angular del yoga, con los ejercicios adecuados, completar el ciclo evolutivo de la existencia humana en una sola vida. El yogui puede convertirse en un

adepto en armonía con la realidad infinita que hay detrás del mundo de los fenómenos. De este modo puede liberarse para siempre de la cadena de nacimiento y muerte, que de otro modo sería interminable.

Krishna escribe que alcanzó alturas extáticas, pero también grandes profundidades. Devolvámosle la palabra.

Yo estaba todo consciente.

(O. c., 6.) De repente, con un estruendo como el de una cascada, sentí que una corriente de luz líquida penetraba en mi cerebro a través de la médula espinal. Completamente desprevenido como estaba para tal acontecimiento, me quedé completamente sorprendido. Pero enseguida recuperé la compostura. Permanecí sentado en la misma posición y conseguí mantener la atención. La luz se hacía cada vez más fuerte, los rugidos más intensos. Tuve la sensación de que me tambaleaba. Entonces sentí que me salía de mi cuerpo, completamente envuelto en un halo de luz. Es imposible describir la experiencia con exactitud. Sentí cómo el punto de conciencia en el que me encontraba se agrandaba y se rodeaba de ondas de luz. Se expandió hacia afuera. Ahora era uno y todo conciencia. Sin ninguna sensación de tener un cuerpo. Sin ninguna sensación sensorial. Estaba inmerso en un mar de luz. Al mismo tiempo era consciente de cada punto. No conocía límites y me expandía en todas las direcciones. Ya no era yo mismo, al menos no como creía que era: un pequeño trozo de conciencia atrapado en un cuerpo. En cambio, era un gran círculo de conciencia, bañado en luz y en un estado imposible de describir de éxtasis y felicidad. Me levanté, pero parecía que mi vitalidad se había desvanecido. No sospechaba en absoluto que a partir de ese día no volvería a ser yo mismo como siempre había sido. Inconscientemente y sin preparación ni siquiera el conocimiento necesario al respecto, había puesto en marcha la fuerza más milagrosa e implacable del hombre. Sin saberlo, había dado con la clave del secreto mejor guardado de los antiguos. A partir de ese día, mi vida dependió durante mucho tiempo de un hilo propio. Fui arrojado de un lado a otro entre la vida y la muerte, entre la salud mental y la locura, entre la luz y la oscuridad, entre el cielo y la tierra. Hasta aquí Gopi Krishna.

La presa puede reventar.

Quien medita como Krishna siempre aprenderá a conducir grandes cargas a través de sus vehículos superiores. Tendrá que llevar, metafóricamente hablando, poderosas energías a través de canales cada vez más fuertes. Pero eso no está exento de peligro. Para permanecer en la imagen, hay que construir previamente canales fuertes. Comparemos esto con una carga

eléctrica que se mueve. Si se quiere transferir cargas cada vez mayores, se necesitan cables más gruesos. Si la carga es demasiado alta, los cables pueden dañarse. Algo similar ocurre cuando la meditación es demasiado intensa. Los cables que conducen la energía a vías más altas se queman. Por así decirlo, la carga se "aterriza" y abruma a los vehículos más materiales. También se podría comparar con una presa que se rompe, en la que toda el agua corre desde el embalse hasta su punto más bajo.

Si un maestro espiritual que envía energías a sus cuerpos más finos, de repente toma un amor sexual por una mujer y dirige su alta energía a su vehículo más material, entonces el dique que ha construido tan laboriosamente para esto, literalmente estallará. Su energía se "aterriza". Espiritualmente, se pierde. Su vocación como maestro espiritual elevado ha terminado en su presente encarnación. Ya no le es posible trabajar con energías elevadas ni realizar ritos mágicos. Ya hemos señalado la imposibilidad de una relación sexual entre Jesús y María Magdalena, como afirma Dan Brown, el código da Vinci.

E. Haich, *Inwijding^x* (Iniciación), cuenta la historia autobiográfica de cómo fue educada en una existencia anterior en el antiguo Egipto, en previsión de una importante iniciación. A causa de una relación sexual prohibida en aquella época, perdió repentinamente sus poderes mágicos superiores y su clarividencia. Escribe que necesitó tres mil años y muchas encarnaciones para finalmente, en su vida actual, volver a su nivel oculto de entonces. A continuación, presentamos el párrafo de su libro. Por "padre de mi alma" se refiere a su maestro, que la había entrenado en la clarividencia y la magia, y que le predijo que aún no había llegado el momento de su iniciación. Sin embargo, Haich ignoró su sabio consejo. Se lee entre líneas que su kundalini se desvía seriamente y ya no sube verticalmente a lo largo de su columna vertebral.

"Perdí el dominio sobre mí misma y sin resistencia me entregué por completo a la salvación abrumadora tras el susto. Tomé conciencia de que lo amo (rem: su amante). El fuego me resulta irresistible. Parecen llamas que brotan de un gigantesco volcán y me engullen. Siento cómo mi columna vertebral vuelve a ser un puente construido con un resplandor crepitante, y arde con siete antorchas centelleantes. Pero ahora ya no estoy en el eje inmóvil de mi columna vertebral, ya no estoy en el centro, desde donde mi verdadero yo, irradia el fuego de la vida. Mi conciencia se ha estrellado en mi cuerpo ardiente y crepitantes relámpagos recorren mis venas, todo mi ser. Todos mis nervios brillan. Mis pensamientos son borrados. Mi conciencia se consume.

Estoy destruido. Abre de nuevo el cielo, padre de mi alma, hazme oír de nuevo la música de las esferas, que ahora sólo vive en mi memoria. En mí reina el silencio de la tumba, porque mis oídos se han vuelto sordos. Vuelve a abrirme los ojos, padre de mi alma, porque están quemados, y sólo veo la luz del cielo, el resplandor de Dios, en el recuerdo. Pero en mí reinan las tinieblas, pues mis ojos interiores se han vuelto ciegos... Ya no puedo salir de mi cuerpo, estoy atrapado en este cuerpo, no puedo dejarlo atrás, me he convertido en un prisionero en el calabozo de la materia. "Hasta aquí el testimonio de Haich.

9.3.2. Rituales salvajes

Después de decir algo sobre el tantrismo, nos adentramos en algunos ritos salvajes. Los chlystis, o "muy puros", siguen siendo testigos de una forma de magia sexual arcaica. Y lo mismo ocurre con los "caballeros nocturnos errantes" sirios. A continuación ofrecemos un breve informe de ambos ritos.

Santifícate por el pecado.

En griego antiguo, "goèteia" significa "exclamación". En esta magia inferior se quiere llamar a los demonios gritando su nombre. Consideremos un tipo de goëtie históricamente conocido. P. Mariel, *Sectes et sexe, La sexualité dans l'ésotérisme traditionnel*^{xi}, *Les Khlystis (Sectas y sexo, La sexualidad en el esoterismo tradicional, Las Khlystis)*. Las chlystis, o "muy puras", son un testimonio de una magia sexual arcaica que se organizó en sociedades secretas en el transcurso del siglo XVIII. Demos, en resumen, el curso de una iniciación en tal sociedad.

Una habitación remota en algún lugar de Rusia está apenas iluminada. Hay una mesa con una Biblia y dos sillas preparadas. Todos los sábados, al caer la noche, una veintena de campesinos entran en la sala con su ropa de trabajo habitual, en silencio. Los hombres van a la derecha, las mujeres a la izquierda.

Una pareja particular toma asiento en las dos sillas. Representan al "padre", o al maestro divino de la sabiduría, y a la "madre", o al "espíritu santo". Esto indica una forma de tantrismo en la que la religión sexual es central. El "padre" les dice el motivo de la reunión. Se escucha la voz de la santa madre de la tierra, pero cada uno también va a "santificarse" por medio del pecado. Aunque se menciona la palabra 'pecado', en su axiomática es un 'santo' y un acto de conciencia.

Tras una señal del "padre", las mujeres se quitan el pañuelo de la cabeza y se dejan el pelo suelto sobre los hombros. A continuación, todas se desnudan. La "madre" hace una señal. El más joven comienza a girar salvajemente como

una peonza, en medio de la habitación, con la cabeza hacia atrás y los brazos cruzados.

De repente lanza un grito estridente. Así se entiende el término griego antiguo "goëteia": "magia con gritos". Este giro y grito es contagioso. Los demás le siguen. Momentos después se estremecen por todo el cuerpo, llorando y ladrando como animales salvajes, y gritando: "El Espíritu Santo está en nosotros". Este "espíritu santo" es, por supuesto, muy diferente del Espíritu Santo de la Biblia.

Cuanto más primitivo, más poderoso

Este título puede resultar algo sorprendente, pero encontramos muchos ejemplos que confirman que lo primitivo es más poderoso. Si miramos en el reino animal a las formas de vida superiores. Son como la cúspide de una pirámide y dependen de una forma de vida inferior para su alimentación y, por tanto, para su supervivencia. Los depredadores, por ejemplo, se alimentan de animales que pastan. Estos últimos dependen de la disponibilidad de pastizales. Si falta un eslabón de la cadena alimentaria, todo lo que está por debajo del eslabón seguirá existiendo. Todo lo que está más arriba tiene problemas. Veamos el poder de una persona esquizofrénica y poseída que abandona todas las normas y se vuelve salvaje. El poder que puede desarrollar en este proceso requiere más de un guardia para mantenerlo a raya. En el mundo animista esto no es diferente.

Aplicado a las chlystis: su comportamiento salvaje, reforzado por la experiencia de grupo -el igual busca al igual- evoca un montón de espíritus salvajes, relacionados con los dioses titánicos de la mitología griega. Este caos que se produce en la sala "simboliza" el caos primigenio de "al principio", con sus energías salvajes de todo tipo. Es precisamente este salvajismo ritual de los participantes el que crea formas de pensamiento similares y evoca energías afines. Esa es, por supuesto, la intención aquí. Ahora sabemos que con esta "simbolización" de este caos primigenio, este desorden se hace realmente hoy. Atrae a seres afines pero muy primitivos. Estos refuerzan el comportamiento frenético de los participantes. La sala se llena de espíritus titánicos y salvajes de todo tipo.

El "espíritu santo" está en nosotros.

Después de esta explicación volvemos a la habitación de la chlystis. Todo el tiempo el 'padre' y la 'madre' han permanecido inmóviles en su mesa, lo que indica que se trata de un caos controlado para ambos. Cuando el comportamiento salvaje ha llegado casi a su punto álgido, la 'madre' da de

repente una señal. Los giros, los bailes y las llamadas cesan. Ahora el "padre" comienza a temblar -lo que indica un aumento de energía- y tartamudea palabras incoherentes. Todos se arrodillan ante él y le adoran, porque "el espíritu santo" está ahora en él. Cierra la Biblia y empuja la mesa. La escasa iluminación se extingue. Entonces todos quieren revivir el "caos primitivo", "como en el paraíso terrenal". Así vuelven a ser uno con toda la creación, con el primer origen del universo, con la materia del universo y las energías que le son inherentes. Con varas se golpean mutuamente hasta el punto de sangrar, en el que, en éxtasis, no sienten más dolor. Este comportamiento salvaje se convierte en un rapto sexual. "El espíritu santo está en nosotros", exclaman las chlystis. Este comportamiento se asemeja al de algunos -no todos- pentecostales o movimientos pentecostales, que, en medio del vórtice energético emocionalmente vital, también gritan que "el Espíritu Santo" ha entrado en sus vidas. También en este caso cabe preguntarse si tiene algo que ver con una inspiración bíblica. Lo mismo puede decirse de las reuniones religiosas masivas que tienen lugar, por ejemplo, en Norteamérica, donde "un profeta" eclipsa toda la sala con discursos cargados de emoción, pero cuya coherencia lógica es a veces más lejana.

Una de las mujeres chlysti coge a un hombre y lo empuja al suelo. Ambos ruedan por el suelo, sobre el cuerpo de la "madre tierra" y comienzan un juego amoroso. Todas siguen este ejemplo. La orgía dura hasta la mañana. Luego todos se van a casa. Queda una profunda sensación de fuerza vital y felicidad. Cada chlysti está convencido de haber alcanzado el nivel del "bien y el mal". Prestemos atención a los guiones entre estas palabras. Significa que la distinción entre el bien y el mal desaparece, que uno se sitúa fuera de ella. Uno se "santifica" con el bien y el mal. Aquí el decálogo bíblico está ausente. Están convencidos de que "la santa madre tierra" les recibirá en "su seno" al final de su vida. El ritual les dio algo sobrehumano, pero también algo oscuro. Cuando el chlysti ha adorado repetidamente a la madre tierra, puede convertirse en un "strannik", o vagabundo. Entonces abandona a su familia, su propiedad, su hogar. A partir de entonces, los miembros de su familia son inexistentes para él. El strannik incluso renuncia a su nombre, quema su pasaporte, olvida a su mujer y a sus hijos. Nunca más deja que nadie lo sepa. Este "vagabundeo" estaba tan anclado en la moral rusa que muchas casas tenían un sótano especial para albergar a los "santos". Cuando el strannik tenía éxito, por la noche llevaba a una chica al bosque para "santificarla" también mediante un contacto con la Madre Tierra, que de nuevo se convertía en "santa por el pecado".

Al danzar sagradamente en el bosque profundo y hacer el erotismo "al servicio de la madre de la tierra", los "fieles" querían restaurar las anomalías que, según ellos, les imponía la vida secular y cotidiana. La Gran Madre da energías salvajes a los iniciados, a sus amantes y amas, poderes sobrenaturales. Los hechos, según Mariel en su libro *Sectes et sexe*, demuestran que después de una celebración de este tipo, los fieles tienen poderes extra-naturales más que ordinarios, con los que pueden afrontar mejor los diversos problemas de la vida.

Es bien conocido el chlysti ruso Rasputín (1872/ 1916), que fascinaba a las mujeres y se aprovechaba de ellas de forma molesta. Con las energías "salvajes" así recibidas no sólo tuvo éxito con las damas de la corte, sino que también curó al hijo del zar Nicolás II que padecía hemofilia. Ganó tanta influencia en la corte imperial que sus adversarios lo mataron por ello.

Los caballeros errantes de la noche

Pierre Mariel, *Sectes et sexe*^{xii}, informa. Siria queda bajo mandato francés en noviembre de 1919. Las autoridades francesas se enfrentan a los "Ansarieh" o caballeros errantes de la noche. Estos forman una sociedad secreta. Casi todos los pueblos tienen un pequeño templo. Está encalado por fuera y tiene una puerta estrecha como entrada. Ésta está orientada hacia el Este. Este templo está vigilado día y noche. Si se entra en él, hay que bajar unos cuantos escalones. Todas las religiones terrestres tienen predilección por lo subterráneo. El contacto con los seres subterráneos ya se está preparando e introduciendo. La máxima autoridad reside en el "mokkadam". Él decide sobre la vida y la muerte y es autoritario hasta la médula. Como ocurre con toda la magia negra. El propio mokkadam se somete a la "kadra", una especie de "madre divina".

Una vez al mes, en luna llena, los hombres y mujeres iniciados se reúnen en el templo. Se reúnen en círculo alrededor del mokkadam. Éste se mantiene erguido en el centro del círculo y canta textos sagrados. Hace visible el centro del universo cargado de poder hoy.

Todos cantan la letra. Gritan "Alá, Alá" cada vez más rápido. Esto dura horas, hasta que entran en trance. Entonces todos salen y empiezan a bailar frenéticamente y a cantar el nombre de Alá. Al hacerlo, mantienen la cabeza vuelta hacia atrás. De repente, cuando Venus aparece en el horizonte, el mokkadam da la orden de detener la danza. Todos vuelven a entrar en el templo.

La kadra ha ido delante de ellos. Allí se encuentra desnuda. Esto refuerza su resplandor y su papel energético. No es la desnudez en sí lo que cuenta, sino la radiación energética. Ahora encarna a la gran madre tierra. Todos se inclinan hacia ella y la adoran en silencio. Luego se apaga la escasa luz. Gritan "palabras sagradas".

La danza se aceleró. El mockkadam marcó el ritmo. Sostenía el látigo en su mano derecha. De repente, da la contraseña, en la que resuena un agudo silbido. Sigue un profundo silencio. Está muy oscuro. Cuando todos oyen la contraseña, se tumban en el suelo. Entonces el kadra hace girar el látigo. Los que no están iniciados -los que no están tumbados- reciben un terrible latigazo y no sobreviven. Entonces todos se desnudan y tienen un frenético encuentro sexual en total oscuridad. Cualquiera con cualquiera. Hetero, gay, joven, viejo, con vergüenza o no. No importa. Sólo la mujer suprema está reservada para el hombre supremo. Todos los niños nacidos de esa "noche errante" son también "iniciados". En efecto, fueron "recibidos" en una atmósfera muy energética. Un niño así está, en efecto, animado con una energía especial y con una perspicacia y capacidad inusuales para actuar de forma sagrada. Por la mañana, la orgía termina. La vida vuelve a su curso normal. Hasta la próxima luna nueva. Hasta la próxima noche errante. Nadie debe aludir a esta orgía en absoluto. En la vida cotidiana, los Ansarieh tenían una elevada ética matrimonial. Una mujer adúltera es asesinada, y cualquiera que sea sorprendido en sodomía es apedreado hasta morir inexorablemente.

Un caos energético y erótico

Este caos erótico desordenado pero muy energético es ahora, como aclararemos más adelante, la base y la fuente de casi todas las religiones no bíblicas. Según los expertos, el grupo básico de caballeros errantes se guiaba por la idea de que el ritmo fortalece la energía. Al ritmar los movimientos, al danzar de forma religiosa, el hombre, bioenergéticamente, vuelve en cierto modo a su primer origen, en el seno del universo. Sobre todo cuando lo hace desnudo. Cree que se reconecta con la totalidad de la creación. Las fuerzas cósmicas se acumulan en el bailarín que está ligado a la danza redonda de las constelaciones celestes. De este modo, obtiene una visión de las leyes imposibles de interpretar de lo que surge y perece.

Uno se siente conectado a las constelaciones y el resultado es que imita los movimientos de los planetas y las estrellas cuando baila. Y, por lo tanto, también comparte su energía. Los sensibles que bailan rítmicamente, junto con el movimiento de los cuerpos celestes, sentirán esta energía extra

inmediatamente. No olvidemos que todas las culturas arcaicas, antiguas y clásicas veían el universo imbuido de una energía fina y enrarecida.

F. Wendel et al., *Les sagesses de Proche-Orient ancien*^{xiii} (La sabiduría del Próximo Oriente Antiguo) aclara en este contexto el término 'hylozoism'. El término griego 'hylè' significa 'materia', 'zoë' significa vida. El "hilozoísmo" asigna la "vida" a todas las formas de la materia. También era común entre casi todos los primeros pensadores griegos. Para los egipcios, esta energía se concentraba en la Vía Láctea.

Que un baile al ritmo adecuado genera energía, sobre todo cuando al mismo tiempo una mujer apenas vestida se mueve armoniosamente, es bien sabido en todas partes. Muchos vídeos lo dejan claro. En las culturas sagradas, la desnudez o la desnudez parcial aumenta el resplandor energético. Piensa, por ejemplo, en la disposición y los movimientos de las bailarinas orientales del vientre. La generación de energía es fundamental. En las culturas profanas se trata más bien de la propia desnudez. Según un gran número de clarividentes, la vida moderna con sus actividades de ocio y los pocos tabúes sexuales que existen en ella, tienen mucho en común con el caos ruidoso y energético de los chlysti y los caballeros descarriados.

Sai Baba

Este conocido gurú indio (1926/2011) declaró ser una encarnación de los dioses Shiva y Shakti y conoce a millones de seguidores dentro y fuera de la India. Sin embargo, fue acusado repetidamente de acoso sexual con sus seguidores. Al escribir las palabras "Sai Baba sex" en google, se obtienen muchos "artículos". Esto apunta claramente a un vínculo entre esta religión y la magia sexual. Uno encuentra informes de personas que dan testimonio de sus experiencias sexuales no deseadas con este gurú. En lo que sigue, nos limitamos a una muestra representativa, aquí de un chico de quince años.

"Entre 1991 y 1993, fui a la India tres veces. Desde la primera vez, fui un ardiente admirador de Sai Baba porque pensaba que era Dios. Durante mis dos primeros viajes tuve siete entrevistas privadas con él. Durante la primera de esas entrevistas me pidió que me quitara los pantalones y la ropa interior. Como pensé que era bueno, hice lo que me pidió. Inmediatamente tuvo preparado un aceite y frotó con él el lugar entre mi pene y mi ano. Sus seguidores me dijeron que servía para abrir un chakra, que es una fuente de energía espiritual. Pero no estoy seguro de que eso sea lo que hizo Sai Baba. En toda mi investigación desde entonces, nunca he leído nada sobre tal ceremonia de iniciación. Y sin embargo, en cada entrevista posterior, Sai Baba

me pidió que me quitara los pantalones de nuevo, frotando mi pene. Me besó con su lengua en la boca. Yo abrí un poco los labios, pero mantuve los dientes firmemente unidos. Sin embargo, él introdujo su lengua en mi boca. Confirmando que lo que he escrito aquí se ajusta a la verdad durante mis entrevistas con Sai Baba el 20 y el 23 de septiembre de 1999". Hasta aquí este testimonio.

Está claro que Sai Baba realizó milagros en su santuario de Puttaparthi, India. La respuesta a la pregunta de dónde obtiene la energía necesaria, después de la historia del niño de quince años, no es nada difícil. La esencia de esta religión es también la magia sexual. Sai Baba tomó la energía de sus seguidores. Se la apropiaba a través de su esperma y su saliva, entre otras cosas. Y no siempre con su pleno permiso. De hecho, parece que muchos seguidores ni siquiera son conscientes de que la esencia de esta religión es la magia sexual. Sai Baba puede compararse con los dioses de la santería y la macumba: toma la energía de sus seguidores para resolver una serie de problemas vitales. Toma y da, el conocido "do ut des". De hecho, con la energía robada, hizo mucho bien. Entre otras cosas, fundó un hospital que ofrecía atención gratuita y construyó una universidad. Pero sería una forma de honestidad llegar a la conclusión de que la energía con la que se consigue mucho es a costa de sus discípulos.

Por supuesto que hay intimidades sexuales. Esto es típico de estas religiones paganas. Sin energía no consiguen nada. Los que están informados lo saben. Quien no tiene idea de antemano y se sorprende después, encontrará tales intimidades sexuales "indeseables" y puede sentirse engañado y desilusionado en esa religión y su líder divino.

Parece que muchas prácticas pedófilas, dentro y fuera de las iglesias, desde un punto de vista animista, también tienen que ver con el robo de la fuerza vital oculta de los niños. Los jóvenes son, desde el punto de vista ocultista, muy vulnerables. Su energía sutil está todavía virgen. Esto los convierte en una víctima ideal. Las personas que se entregan a estas prácticas degradantes, incluso si tienen un estatus religioso, muestran con sus acciones que están buscando energías que aparentemente no encuentran en su propia religión. Si esto ocurre dentro de la iglesia, dice mucho de la vida de oración fallida de estos "mediadores", de su "estatus oculto" y de su insuficiente contacto con el Dios bíblico, el dador de toda fuerza vital.

Y de nuevo el tantra

Ya mencionamos anteriormente a Gopi Krishna, y la forma en que practicaba el tantra. Vimos que su meditación demasiado intensa le causó

muchos problemas. Lo esencial es que se evite el orgasmo y se envíe la energía sexual a vehículos superiores. Tal como lo ve Krishna, no es ciertamente una forma salvaje de tantra. Una visión igualmente tantruista, pero diferente de ésta, es la que describe André van Lysebeth, *Tantra, Een andere visie op leven en seks*^{xiv} (Tantra, Una visión diferente sobre la vida y el sexo). En la portada de su libro se lee que el tantra, sin querer ser una religión, nos permite experimentar el aspecto sagrado y mágico de la vida, del mundo y del amor. Es notable, incluso bastante contradictorio, que la visión de Lysebeth de lo sagrado y lo mágico esté completamente separada de la de cualquier religión. En su libro confirma repetidamente que el tantra no es una religión en absoluto. Sin embargo, escribió: "Es la divinidad que, en forma de falo individual, penetra en cada forma materna y crea todos los seres". Y más adelante dice: "Para el tantra, toda mujer, por muy común que sea, es una encarnación de la diosa, es la diosa, la mujer absoluta, la madre cósmica". Pero también se desprende de su libro que el tantra es, en efecto, una forma de religión. Puede parecer más aceptable en nuestra cultura promover una ampliación de la conciencia que sea independiente de cualquier religión. Pero eso es imposible, los que están mejor informados saben que estas energías siempre tienen su origen en los dioses. La expresión "energías sutiles seculares" es contradictoria. Estas energías están siempre en relación con los seres divinos.

Una contradicción similar puede leerse en Mantak Chia / Maneewan Chia, *Nei kung de la moelle des os*^{xv} (Nei kung de la médula ósea). "Chi kung" en China es un método en el que se trabaja mediante la respiración para actuar sobre el cuerpo por medio del 'chi' o fuerza vital. El "Nei kung" se acerca al chi kung, pero en principio este método de nei kung se lleva a cabo sin estos ejercicios especiales de respiración. Se centra en el sistema óseo, que desempeña un papel médico muy importante, entre otras cosas en la producción de sangre, de modo que el nei kung es un método taoísta que trata de regenerar la médula ósea mediante el chi, la energía vital, etc.

Al igual que el libro de Van Leysebeth, el libro también rezuma una especie de "muerte de Dios". Se dice literalmente: "Según el taoísmo, el destino del hombre sólo está en poder del hombre y no de Dios, pues nosotros elegimos nuestros actos en la vida". En consecuencia, se excluyen las deidades, los intermediarios y todo lo que es "religión". Son el resultado de la ignorancia humana. Sin embargo, uno medita y cultiva la energía sutil. Así que, a pesar de las afirmaciones de los proponentes, el taoísmo sigue utilizando métodos muy religiosos. Debido al énfasis en la fuerza vital, el tantrismo, por muy profano que sea el budismo, sigue siendo una religión. Esta paradoja aparece

más adelante en el libro cuando se dice que un alumno atrajo a varios fantasmas de bajo nivel en una forma errónea de meditar. Se adhirieron a él como parásitos y le chuparon demasiada energía sexual.

Aunque este párrafo no tiene nada que ver con la sexualidad, los mencionamos aquí. Ilustra que en Occidente, tanto los métodos tántricos como los taoístas se presentan como a-religiosos, cuando en realidad no lo son. Lo que se presenta como puramente profano tiene un fondo sagrado. Entonces, ¿por qué no admitir humildemente que ambos tienen algo que ver con la religión? También se puede hablar de escépticos y ateos occidentales con la boca y mantener en secreto el aspecto religioso. Pero esto no es cierto y es una forma de deshonestidad.

El espíritu contra la carne

En su libro, van Lysebeth se opone a la religión bíblica. En la página 20, leemos: "La tragedia de Occidente es oponer la carne al espíritu", y luego, en la página 65, escribe: "Por cierto, ¿sabemos quién era realmente Jesús? Pero, ¿es eso importante?". A Van Lysebeth le honra la honestidad con la que aclaró su posición aquí. Sin embargo, para una religión bíblica y dinámica, la posición de Jesús tiene una importancia decisiva. Nos gustaría aclarar esto aún más.

Hagamos una breve antología de la obra de Lysebeth, o.c. 137vv. "En el campo de la educación sexual, ciertas tribus "salvajes" de la India podrían darnos una lección. En las tribus, una actitud sencilla, inocente y natural ante la sexualidad es decisiva. En el dormitorio, se ve reforzada por la ausencia generalizada de toda culpa y por la libertad que se deriva de la ausencia de intervenciones e influencias externas. Además, estas relaciones prematrimoniales suelen desembocar en matrimonios felices. En cuanto a la sexualidad, incluso después del matrimonio, algunas personas mantienen relaciones extramatrimoniales. Son restos de su vida sexual libre antes del matrimonio. Y de una actitud psicológica muy libre desde su adolescencia. Si un individuo no está satisfecho sexualmente con su esposa y los deseos sexuales no están completamente satisfechos, puede tener una relación con otras parejas, ya sea para hacer el amor o como una relación extramatrimonial o en forma ceremonial habitual. En estas tribus se evitan la posesividad, los celos, los dramas pasionales por "infidelidad" y los divorcios dolorosos para padres e hijos. Por no hablar de la ausencia de frustración sexual. El chico conoce las 101 posiciones y sus variaciones. En definitiva, se convierte en el amante perfecto. Los verdaderos juegos preliminares en el maithuna consisten en crear un íntimo contacto psicológico y físico para establecer una profunda

armonía. Como resultado, cada persona se impregna de la personalidad del otro, de su presencia en el sentido fuerte de la palabra". Hasta aquí las citas.

Van Lysebeth se opone a la religión bíblica, que sitúa la carne como inadecuada frente al espíritu. Por otra parte, cabe preguntarse si el conocimiento de 101 posiciones le convierte a uno en un amante perfecto, y cuál es la relación entre el conocimiento de las posiciones y el amor. La lengua latina conoce los términos 'amor', 'amor' con intereses, y 'caritas', amor desinteresado. También se plantea la cuestión de cómo se puede crecer hacia un íntimo contacto psicológico y físico y experimentar una profunda armonía en el amor libre con un frecuente intercambio de parejas. El autor acusa al cristianismo de hacer hincapié en el espíritu en detrimento de la carne. Cabe preguntarse si él mismo no hace demasiado hincapié en la carne en detrimento del espíritu.

Toda su explicación recuerda al estudio de Margaret Mead (2.3.) sobre la supuesta ausencia de una crisis de pubertad en Samoa. Allí encontró el amor libre y sin compromiso y describió la experiencia de éste como "una danza ligera y agradable". Hasta que la contrainvestigación de Derek Freeman reveló que sus conclusiones eran radicalmente falsas.

9.3.3. Drukpa Kunle

Por último, nos gustaría mencionar algunos testimonios en los que la energía sexual se utiliza de forma diferente a la habitual. Pertenecen a un contexto religioso y cultural específico, por ejemplo, en el Tíbet, Bután y Nepal, hace quinientos años. Aunque parezcan muy extraños en nuestra época, hay puntos de contacto con nuestra civilización. Si lográramos empatizar un poco con los prejuicios de esas culturas, la distancia que nos aleja de ellas podría reducirse un poco y nuestra comprensión de sus prácticas podría ser mayor.

Nos referimos a la leyenda del brujo Merlín, que según la tradición tenía poderes mágicos. Jean Markaleen su libro *Merlin, l'enchanteur, ou l'éternelle quête magique*^{xvi}, (*Merlín, el mago, o la eterna búsqueda mágica*), escribe sobre esta tradición celta: "Como en muchas de las llamadas civilizaciones arcaicas, una iniciación, en la que se dan ciertos conocimientos y sabiduría ocultos, no tiene lugar sin una forma de sexualidad entre el maestro y el discípulo. Por lo tanto, se puede decir que en esta tradición celta, el "conocimiento" se transmite a través de la sexualidad, así como a través de los conocimientos intelectuales".

Nos gustaría matizar un poco la afirmación de Markalede Markale. Se trata de una sabiduría sagrada que tiene un aspecto emocional y otro intelectual en la transferencia del maestro al discípulo. En esta relación emocional, las culturas desacralizadas se atreven con demasiada facilidad a hablar de "sexo", algo que en nuestra cultura occidental, predominantemente desacralizada, se entiende con demasiada facilidad sólo físicamente. En cambio, se hace hincapié en la transmisión de una fuerza vital superior, algo que es posible gracias a ese contacto físico entre maestro y alumno.

Recordamos aquí el axioma ocultista que afirma que todos los fluidos, como la sangre, el sudor o la saliva de alguien, son portadores de (una parte de) su fuerza vital. A la luz de esto consideramos, por ejemplo, la curación de la mujer que sufría de flujo de sangre (*Lucas 8:43*). Ella se "curó" tocando el manto de Jesús. Su manto contiene su altísima fuerza vital, y al tocarlo, parte de la fuerza pasó a la mujer creyente, de modo que se curó. En *Hechos 19:11/12* también se menciona que Dios, a través de las manos de Pablo, realizó llamativos milagros, hasta el punto de que los enfermos que tocaban su ropa quedaban curados. Nos referimos además a *Marcos 7; 33*, donde el evangelista dice que Jesús con su saliva tocó la lengua de un hombre que era mudo, de modo que pudo hablar inmediatamente después. La Biblia (*Juan 9/1-14*) también menciona que Jesús frotó con su saliva los ojos del ciego para que pudiera volver a ver. Al tocar a Jesús, y también a través de su saliva, emana una fuerza vital incomparablemente fuerte.

Volvamos ahora al maestro que quiere iniciar a su discípulo. Todos los magos conocen la fuerza vital oculta del hombre, acumulada en los órganos sexuales. En efecto, transmiten esa vida tan misteriosa. Quien, como iniciador, toca a su pupilo, como por ejemplo con una imposición de manos, o frota su propia saliva sobre él o ella, o le pasa su fluido más poderoso, da así una forma superior de su propia fuerza vital. Y aquí estamos hablando claramente de... su esperma. En la axiomática de tales culturas, está claro que el término "sexo", como un evento principalmente físico, está completamente fuera de lugar aquí.

También se sabe que San Agustín (354/430), el mayor padre de la Iglesia de la época patristica, fue una especie de playboy en su juventud. Después de su conversión, nunca llegó a aceptar del todo su descarrilamiento juvenil y consideraba con bastante facilidad todo erotismo como pecaminoso. Su visión siguió siendo muy fuerte en la iglesia. El cristianismo bíblico prohibió además todos los ritos sexuales como pecado mortal y el racionalismo moderno, especialmente en su versión materialista francesa del siglo XVIII, profanó

todos los ritos, incluidos los sexuales, convirtiéndolos en pornografía profana. Todo esto también complica una visión correcta de la sexualidad y los ritos sexuales.

Tras esta explicación, damos la palabra de nuevo a Markale. Escribe: "En Occidente apenas entendemos la verdad (rem.: de tales ritos "sexuales"). De hecho, la moral clásica, surgida de un cristianismo mal entendido o mal integrado, ha distorsionado nuestra visión del cuerpo y de la mente. Esto ha hecho que la forma en que se transmite la sabiduría sagrada en dicha iniciación sea cada vez más inaceptable desde el punto de vista ético". Esto en cuanto a Markale.

Lo que el autor dice sobre esta antigua cultura celta puede, por supuesto, aplicarse también a las iniciaciones en el Himalaya. Vamos a ello. Margo Anand, *La magie du tantra dans la sexualité^{xvii}*, (*La magia tántrica en la sexualidad*), habla de Drukpa Kunle, un mago sexual que vivió en el siglo XV. Incluso hoy en día, en el Tíbet, Bután y Nepal, sus acciones se describen en canciones y relatos. A continuación, ofrecemos dos historias que menciona en su libro (o.c., 131).

Un cuerpo brillante

Una primera historia se encuentra en el mercado de Lhasa, la capital del Tíbet. Allí Drukpa Kunle exclama: "¡Escúchenme! Soy Drukpa Kunle. Estoy aquí para ayudarte a trabajar en la salvación de tu alma. Así que dime rápidamente dónde puedo encontrar el mejor vino (nota: "una bebida rica en licores") y las mujeres más hermosas. Hay un silencio general, sí, una cierta molestia. Pero una anciana toma la palabra: "Las mujeres más bellas viven en la tierra de Kongpo. Encontrarás a Sumchok, una chica virgen y extremadamente bella". Drukpa sale inmediatamente y encuentra a Sumchok. Ella sólo sirve la comida de un poderoso jefe. Drukpa le recita canciones en las que le promete un tipo superior de "perspicacia" en términos velados. En una canción apasionada canta su anhelo por el nivel de percepción de Buda. Él atrae al jefe y así tiene a la hermosa virgen frente a él solo. Ella desea un alto grado de meditación. Ella le ofrece té, pero él la toma de la mano y la pone en la cama de su señor. Entonces le levanta la túnica y ve "su mandala inferior".

En el tantrismo, un mandala es un dibujo geométrico y bello de colores que representa el universo y actúa como infraestructura de meditación. Los clarividentes nos dicen que cuando una mujer está bien descansada y en posesión de sus poderes sutiles, este chakra tiene la apariencia de un

mandala, un sol radiante, con un diámetro que, por supuesto, puede variar según su energía oculta. Este mandala suele tener un diámetro de unos 25 cm.

Hay que señalar que en las hipótesis del tantra, Drukpa no se rebaja al nivel de un voyeur, sino que mira el cuerpo sutil de Sumchok, más concretamente el chakra de su sexo. Según los tantristas, es un error interpretarlo como un mirón o un poseedor de Sumchok de forma sexual, como describe Nabukov en su libro Lolita, o como hace Sade. No se trata del sexo, sino de la fuerza vital sutil que allí se concentra. Los que lo interpretan exclusivamente de forma sexual, no tienen, según la mentalidad de aquella época y cultura, ningún contacto con la realidad aquí mencionada.

Cuando Drukpa Kunle quiere marcharse, ella quiere ir con él. Él coloca su órgano sexual contra el de ella y tiene relaciones sexuales con ella. Para la gente moderna, esto se refiere, por supuesto, a la sexualidad corporal. Para las culturas del tantra es un acto sagrado. La lleva a una cueva, le enseña a meditar y la deja sola. Sumchok no es un objeto de lujuria para él. Ella se concentra entonces en la meditación. Al cabo de cuatro días se libera de las decepciones de la vida y alcanza así, en "un cuerpo brillante", el estado búdico de expansión de la conciencia. Se vuelve sensible, clarividente y puede hacer trabajos de magia. Sigue siendo consciente de sí misma, pero esa conciencia se extiende más allá de lo cotidiano.

A través de un rito sexual, se ha sometido a una elevación del nivel de su conciencia. Drukpa Kunle la hizo partícipe de las energías que tiene a su disposición. Fue iniciada por él. Como ya se ha dicho, todos los fluidos corporales de una persona comparten su energía sutil. En ese sentido, la sangre, la saliva y el esperma están relacionados. En los círculos cristianos esto puede ocurrir de forma irreverente. Sin embargo, durante la consagración, aunque de forma inmaterial, compartimos la carne y la sangre de Jesús. Esto no cambia el hecho de que hay una inmensa distancia entre la energía sobrenatural de Jesús y la energía extra-natural de un Drukpa Kunle.

Un relámpago de sabiduría brillante

También vamos a contar la segunda historia que menciona Margo Anand. En la casa de una familia hay unas criaturas demoníacas, que acosan constantemente a la gente. Los residentes ruegan a Drukpa Kunle que exorcice su casa. Él acepta y les pide que hagan una abertura en la puerta, a la altura de su órgano sexual. Luego pide que lo dejen solo con unos barriles de vino. Hay que tener en cuenta que el vino es una bebida espirituosa, una

bebida llena de "espíritus". Ellos también participan en el ritual mágico. Drukpa Kunle realiza un ritual de encantamiento mágico. Por la noche bebe solo, canta con voz cruda y fuerte para atraer a los demonios. Los magos, familiarizados con esta práctica, le dirán que para llevar a cabo un conjuro hay que intentar sacar a los espíritus de su escondite. Si no, simplemente no se llegará a ellos. Como estos demonios no entran después del rito de Drukpa, se enfadan: "Déjanos entrar. Esta casa es nuestra". Les ordena que se coloquen delante de la puerta. Entonces introduce su "relámpago de sabiduría resplandeciente" (nota: su falo) a través de la abertura. Luego les dispara su esperma cargado de energía. En la batalla, se someten. Pacíficamente, se ponen al servicio del bienestar de la familia, que desde entonces vive en paz en la casa. Mágicamente hablando, no se trata de sexo, sino de un enfrentamiento, en el que el más fuerte, Drukpa Kunle, gana la lucha. No es el esperma biológico en sí el que controla a los espíritus, sino el poder sutil de Drukpa Kunle, que está oculto en su esperma.

La llama renace como burro.

Alexandra David Neel, *Mystiek en magie in Tibet* ^{xviii}(*Misticismo y magia en el Tíbet*), también escribe sobre este Drukpa Kunle. A continuación, su historia.

Un gran tulku-lama había pasado su vida sin hacer nada. Aunque en su juventud había tenido excelentes maestros, mientras que su biblioteca, heredada de sus predecesores, era de un tamaño considerable y siempre estaba rodeado de excelentes eruditos, apenas sabía leer. Esta llama llegó a morir. En aquella época vivía un hombre excéntrico, Drukpa Kunle. Viajaba fielmente por el país, su costumbre de vagabundo, y pasó en uno de esos viajes por un arroyo en el que una joven se ocupaba de palear agua. Sin decir una palabra se lanzó sobre ella e intentó violarla. La chica era valiente, y Drukpa Kunle ya era mayor. Se defendió con tanta fiereza que consiguió escapar, tras lo cual corrió al pueblo para contárselo todo a su madre. La buena mujer se quedó atónita. Todos los habitantes de la región respetaban las buenas costumbres, por lo que no se podía sospechar de ninguno de ellos y, por tanto, el bribón tenía que ser un desconocido. Pidió a su hija que le diera una descripción detallada de este indigno personaje.

Mientras su hija le contaba diversos detalles, la madre pensaba en él. Recordó que durante una peregrinación había conocido al mago Drukpa Kunle. Y las características que la hija le contaba coincidían perfectamente con las de este santo e incomprensible excéntrico. No había duda alguna. El que quería abusar de su hija era Drukpa Kunle. Ella consideraba que los principios en los que se basa el comportamiento de la gente corriente no se aplican en absoluto a los que tienen conocimientos sobrenaturales. Un mago

no está obligado a obedecer ninguna ley moral o de otro tipo. Sus acciones le son dictadas por consideraciones superiores que están fuera del alcance de la gente común. Entonces le dijo a su hija: "El hombre que has visto es el gran Drukpa Kunle. Todo lo que hace está bien hecho. Así que vuelve al arroyo, arrodíllate ante él y consiente todo lo que quiera de ti".

La muchacha regresó y vio al mago sentado en una piedra, sumido en sus pensamientos. Se arrodilló ante él, se disculpó por su actitud rebelde, que había surgido de la ignorancia, y declaró en todos los sentidos que quería ser su sirvienta. El santo se encogió de hombros. "Niña", le dijo, "las mujeres no despiertan en mí el más mínimo deseo. Pero escucha. La gran llama del monasterio vecino murió, después de una vida indigna, como un analfabeto. Ha descuidado todas las oportunidades de adquirir conocimientos. Vi cómo su espíritu vagaba por el Bardo (observación: el inframundo) y era arrastrado a un mal renacimiento. Impulsado por la caridad, quise darle un cuerpo humano. Pero el poder de sus malas obras no lo toleró. Se me ha escapado, y mientras estaba en el pueblo, el burro macho y la burra hembra, que veis paseando por el prado, se han apareado. Así que no pasará mucho tiempo antes de que la gran llama renazca en el cuerpo de un potro de burro. Hasta aquí este texto de David-Neel y las historias sobre Drukpa Kunle.

La creación de la fuerza vital sutil es central en estas historias, no el placer sexual en sí mismo. Muestran lo difícil que puede ser empatizar con los axiomas religiosos de religiones de otras culturas y otros tiempos. Los que conocen los axiomas de esas religiones o la magia pueden llegar lógicamente a las conclusiones por sí mismos. Precisamente porque nuestra cultura occidental está tan desacralizada, le resulta difícil ver en ella algo más que lo profano. Como dice Sterley (2.3.), nuestros supuestos occidentales nos rodean como un escudo, tras el cual sólo percibimos lo que nuestros propios supuestos nos permiten.

Halloween y carnaval

Puede resultar sorprendente que ambas fiestas se mencionen en este capítulo. Pero desde el punto de vista ocultista también están relacionadas con el erotismo sagrado. Kristensen, *Verzamelde bijdragen tot kennis der antieke godsdiensten*^{xix}, (Contribuciones recopiladas al conocimiento de las religiones antiguas), menciona que durante esta fiesta se refuerza la conexión entre el inframundo y las personas de la tierra. Muchos dioses y los difuntos necesitan energías que luego vienen a buscar a los vivos. Estas fiestas pueden, desde el punto de vista oculto, causar muchos problemas. Los creyentes de las religiones extrabíblicas no vieron otra salida. Tenían que apaciguar a estos

seres "superiores", porque regularmente apelaban a ellos para sobrevivir. Tampoco querían cargar con el resentimiento de estas criaturas. Hay una dualidad constante en las religiones no bíblicas. Lo sagrado tiene siempre dos vertientes.

Los habitantes del inframundo se apaciguaban con el sacrificio de comida y bebida. No se trata de la comida orgánica, sino de las fuerzas sutiles presentes en ella. El erotismo y las danzas eróticas también generan energía. Este es, por cierto, el origen sagrado del carnaval. Estas procesiones eran ceremonias religiosas. En varias culturas, esta costumbre sigue siendo de gran actualidad. Los dioses y las diosas, las criaturas de nivel sobrenatural, necesitan la energía de sus creyentes. Ya hemos señalado la diferencia entre estas religiones y el cristianismo. La Santísima Trinidad tiene toda la energía, los habitantes de lo extra-natural no, porque no viven en amistad con la Santísima Trinidad. El resultado es que toman la energía donde está, incluso en la sangre y el sexo.

Estos seres también podrían apelar a las energías trinitarias. Pero no es fácil encontrarlos para eso. Suelen negarse, porque no quieren renunciar a su forma de pensar y actuar. Se comportan de forma autónoma, vanidosa, orgullosa. Así es como se han comportado durante siglos. Si el mago quiere hacer que estas criaturas vuelvan al orden, primero debe convocarlas. Esto puede hacerse, por ejemplo, mediante ritos sexuales. Así es como se entra en contacto con ellas. Los magos competentes afirman que entonces pueden hacerles sentir las energías trinitarias y ofrecerles una elección: abandonar su vanidad y buscar sus energías en la fuente de toda vida, o enfrentarse a un juicio del Dios Trino. Volveremos a hablar de esto en detalle en el capítulo doce, que trata de las causas y las consecuencias.

9.4. La Biblia y el erotismo

También en la Biblia encontramos muchos textos sobre el erotismo y la sexualidad. Una muestra.

9.4.1. Él los creó, marido y mujer.

En Génesis 1:27-28 leemos: "Dios creó al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y mujer los creó. Dios los bendijo y les dijo: "Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla, y dominad a los peces del mar y a las aves del cielo y a todo ser viviente que se mueve sobre la tierra".

Cuando el hombre, como hombre y mujer, representa la naturaleza de Dios, significa que el hombre participa en el modo de ser de Dios y, por tanto, se

distingue de la naturaleza inorgánica, de las plantas y de los animales. Por eso la sexualidad es esencialmente algo sagrado.

9.4.2. Asmodeus, el peor de los demonios

Que los demonios también pueden ser eróticamente activos lo demuestra la Biblia en el libro *Tobit* 3:8. Sara se casó siete veces y cada vez su marido fue asesinado en la cámara nupcial por Asmodeus, el 'peor de los demonios', la noche que el novio entró en la habitación de Sara. Asmodeus no hace ningún daño a ella porque las 'ama', (nota: quiere 'poseerlas') pero en cuanto un hombre se acerca eróticamente a ella, lo mata. La Biblia sigue contando que Dios envía a su alto ángel Rafael para liberar a Sara de esto y darle un marido adecuado.

9.4.3. Las seductoras hijas del pueblo

Leemos en Génesis 6:1/4. "Y sucedió que cuando los hombres empezaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, los hijos de Dios (entiéndase: seres elevados) vieron que las hijas de los hombres eran hermosas; y tomaron para sí esposas, las que quisieron. Entonces el Señor dijo: "Mi Espíritu no luchará con el hombre para siempre, porque él también es carne; sin embargo, sus días serán ciento veinte años." (Entiéndase, ya que su fuerza vital es insuficiente. Esta contradicción "espíritu-carne" ha sido mencionada anteriormente (1.4.1.) y controla el pensamiento bíblico hasta las últimas páginas del Nuevo Testamento). Especialmente en el caso de Pablo, esta pareja "espíritu / carne" juega un papel importante. Continuamos: (*Génesis* 6:4.) :Los Nefilim estaban en la tierra en aquellos días, y también después, cuando los hijos de Dios entraron en las hijas de los hombres, y les dieron hijos. Esos eran los hombres poderosos de la antigüedad, hombres de renombre. "

Se puede ver claramente aquí la misma estructura de base que arruinó la vida de Sara. Pero con la diferencia de que los ángeles -en lenguaje bíblico: espíritus impuros o demonios alejados de Dios- influyen en el proceso de fecundación de tal manera que los niños comparten la naturaleza demoníaca de los hijos de Dios. Durante la concepción, los hijos de Dios insertan en el niño una especie de alma-cuerpo que representa su elemento. Por supuesto, siempre se puede rechazar tal tipo de fecundación en nombre de la biología actual, pero esto no impide que lo que dice la Biblia, en sí mismo, sea posible. Sobre todo si se antepone el fenómeno de la posesión. Tanto más cuanto que las posesiones contienen a menudo un fuerte elemento erótico.

Tal y como describe el escritor bíblico la situación, está claro que los hijos de Dios tienen una vitalidad extraordinaria y, por tanto, se presentan como héroes infames. Sin embargo, su ética seguía siendo deficiente. Esta degradación moral provocó un juicio divino, un diluvio, debido a la falta de la fuerza vital sobrenatural de Dios. Una vez más queda claro el protagonismo que tiene aquí el dinamismo. Al parecer, Asmodeus es un ahijado de este tipo.

De estos dos ejemplos, el de los hijos de Dios y el de Sara, se desprende claramente que Yahvé no tolera tal comportamiento por parte de sus hijos de Dios. *2 Pedro 2:4* también lo desapruaba: "Porque si Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que los arrojó al infierno y los confió a las fosas de las tinieblas, reservadas para el juicio".

La Biblia de Jerusalén^{xx} dice que la historia de los Nephilim es sólo un mito popular. Pero esa es la cuestión. De lo que sigue también se puede suponer que son, para usar un término de Nietzsche, una raza desvergonzada de "übermenschen". Según la Biblia, esto condujo al Diluvio a causa de su deterioro moral. Se puede decir que los chlystis que imitan a estos hijos de Dios son, oculto, también nephilim en sí mismos, con la decadencia de la moral inherente, y con el riesgo de sufrir un juicio de Dios.

9.4.4. Los días de Lot

Leemos Gn. 19. Tres "hombres", en realidad una manifestación de Yahvé y dos de sus ángeles, se acercan a Abraham. Yahvé se queda. Los dos hombres continúan hacia Sodoma porque "la llamada contra Sodoma y Gomorra es grande, su pecado es muy grave". La sodomía u homosexualidad se daba en Israel en aquella época de forma brutal y se consideraba un "pecado contra natura", que se castigaba con la muerte (*Levit. 18:22*).

Escuchemos *el Génesis. 19;1-25* : Los dos ángeles llegaron a Sodoma al atardecer, cuando Lot estaba sentado en la puerta de Sodoma. Cuando Lot los vio, se levantó para recibirlos y se inclinó con el rostro hacia el suelo. Y les dijo: "Ahora, señores míos, os ruego que os apartéis a la casa de vuestro siervo y paséis la noche, y os lavéis los pies; luego podréis levantaros temprano y seguir vuestro camino." Pero ellos dijeron: "No, sino que pasaremos la noche en la plaza". Pero él les instó con fuerza, así que se apartaron hacia él y entraron en su casa; y él les preparó un banquete, y horneó panes sin levadura, y comieron. Antes de que se acostaran, los hombres de la ciudad, los hombres de Sodoma, rodearon la casa, tanto los jóvenes como los ancianos, toda la gente de todas partes; y llamaron a Lot y le dijeron: "¿Dónde

están los hombres que vinieron a ti esta noche? Tráenoslos para que tengamos relaciones con ellos".

(Nota: La sodomía o la homosexualidad se producía en Israel en esa época de manera brutal y se consideraba un "pecado contra natura", punible con la pena de muerte (*Levit. 18:22*)).

Pero Lot salió hacia ellos a la puerta, y cerró la puerta tras de sí, y dijo: "Por favor, hermanos míos, no actuéis con maldad. "He aquí que tengo dos hijas que no han tenido relaciones con el hombre; por favor, dejadme que os las saque, y haced con ellas lo que queráis; sólo que no hagáis nada a estos hombres, ya que han venido bajo el amparo de mi techo."

Lot intenta alejarlos de sus prácticas homosexuales. Los huéspedes eran "sagrados" y Lot se propone respetar esta inviolabilidad, ligada a su hospitalidad. Incluso llega a dar a sus dos hijas vírgenes -según las costumbres de la época- a estos hombres. Que Lot quisiera darles sus hijas podría sorprendernos. Sin embargo, encontramos una serie de costumbres similares mucho más cercanas a nosotros. En el caso de los inuit, por ejemplo, era costumbre ofrecer al visitante una mujer durante su estancia. Se consideraba una falta de cortesía no rechazar esta propuesta. En el caso de los inuit, el uso puede considerarse como un remedio contra la endogamia biológica en estas zonas tan remotas. En nuestra historia, podemos pensar en una serie de matrimonios en casas reales. Servían principalmente a intereses diplomáticos. El amor entre dos personas estaba subordinado. Nos referimos a los numerosos países en los que los matrimonios han sido (o siguen siendo) "arreglados" por otras personas que no son los propios enamorados. Respetar el libre albedrío de dos amantes no es aparentemente tan antiguo.

Sigamos con el texto bíblico. Pero ellos dijeron: "Apártate". Más aún, dijeron: "Este entró como extranjero, y ya está actuando como un juez; ahora te trataremos peor que a ellos". Así que presionaron con fuerza a Lot y se acercaron para romper la puerta. Pero los hombres extendieron sus manos y metieron a Lot en la casa con ellos, y cerraron la puerta. A los hombres que estaban en la puerta de la casa les causaron ceguera, tanto a los pequeños como a los grandes, de modo que se cansaron tratando de encontrar la puerta. Entonces los dos hombres dijeron a Lot: "¿A quién más tienes aquí? A un yerno, a tus hijos y a tus hijas, y a todos los que tengas en la ciudad, sácalos de aquí; porque vamos a destruir este lugar, ya que su clamor se ha hecho tan grande ante el Señor que éste nos ha enviado a destruirlo." Lot salió y habló a sus yernos, que iban a casarse con sus hijas, y les dijo: "Arriba, salid de este

lugar, porque el Señor va a destruir la ciudad". Pero a sus yernos les pareció que estaba bromeando. Cuando amaneció, los ángeles instaron a Lot, diciendo: "Levántate, toma a tu mujer y a tus dos hijas que están aquí, o serás arrastrado por el castigo de la ciudad". Pero él dudó. Entonces los hombres le cogieron la mano y la mano de su mujer y las manos de sus dos hijas, porque la compasión del Señor estaba sobre él; y lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad. Cuando los sacaron fuera, uno dijo: "¡Escapa por tu vida! No mires detrás de ti, y no te quedes en ningún lugar del valle; escapa a las montañas, o serás arrastrado". (...). Entonces el Señor hizo llover desde el cielo azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra. Destruyó estas ciudades y toda la región, con todos sus habitantes y todo lo que allí crecía.

9.4.5. Un juicio divino

De este modo, los ángeles llevan a cabo un juicio divino, una intervención de Dios en la historia terrenal, por causa de un "pecado vengativo", un comportamiento sin escrúpulos que acarrea las desagradables consecuencias del mismo. En términos bíblicos, esto puede hacerse directamente o a través de las leyes de la naturaleza. Se prestó atención a la estructura que supone una separación: los unos, los sodomitas, no son capaces de resistir la acción de los ángeles contra todo pronóstico a causa de su "carne". Los otros, Lot y los suyos, disponen del Espíritu de Dios por su comportamiento consciente y se salvan. Algunos no ven venir la catástrofe natural; otros son advertidos por los ángeles y escapan.

Según la Biblia, el diluvio (*Gn 6; 7*) atestigua un juicio de Dios: "El Señor dijo: "Borraré al hombre que he creado de la faz de la tierra, desde el hombre hasta los animales y las aves del cielo, porque me arrepiento de haberlos hecho. ". A esto le sigue el Diluvio como "castigo", debido a la insuficiente vitalidad de muchas personas. Pues quien no tiene la fuerza vital propia de Dios, está expuesto a todos los posibles peligros inherentes a la creación, y puede hacerlo sin poder ofrecer una resistencia seria.

Así como los contemporáneos de Noë, en ausencia de la fuerza vital propia de Dios (su "espíritu"), se entregaron a lo que se llama "los elementos de la naturaleza" (el diluvio), los contemporáneos de Lot se entregaron a "los elementos de la naturaleza" (el azufre ardiente). El autor no lo dice explícitamente, pero la afirmación básica sobre "espíritu / carne" aclara el juicio de Dios en la época de Lot.

El texto debe situarse y entenderse en el contexto de los días de Lot. En nuestra época hay una gran discusión sobre la verdadera naturaleza de la

homosexualidad. En los días de Lot, la homosexualidad era tan desastrosa que la religión de Yahvé no tuvo más remedio que denunciarla como irresponsable. Esto ya se desprende de la propia descripción de la agresión con la que los habitantes de Sodoma y Gomorra se lanzaron sobre sus víctimas: "Soltadlos para que podamos abusar de ellos". Este texto, por tanto, no condena las relaciones homosexuales o lesbianas como tales.

9.4.6. Una mujer de Midjan

Demos un segundo texto de la Biblia. En *Números 25:1 y siguientes* se dice lo siguiente "Mientras Israel permanecía en Sitim, el pueblo comenzó a prostituirse con las hijas de Moab. Pues invitaron al pueblo a los sacrificios de sus dioses, y el pueblo comió y se inclinó ante sus dioses". El santuario de Baal-Peor (*Números 23:28*) estaba en la frontera entre Israel y Moab. Ambos pueblos iban allí. Las mujeres moabitas tratan de involucrar a los israelitas en estos ritos religiosos e incluso hacen que adoren a estos ídolos. El hecho de que otras culturas, además de la israelita y la moabita, también visitaban este santuario puede verse en *Números 25:6 y 25:8*, donde se dice que un israelita se presenta con una mujer madiana y entra con ella en un dormitorio sagrado. Esta breve descripción muestra lo bien establecido que estaba ese erotismo sagrado en aquella época, incluso para personas de alto rango. Sin embargo, el hecho es que Yahvé no podía tolerar la idolatría de su pueblo. Hasta aquí esta muestra de la Biblia en la que se habla de erotismo y sexualidad.

9.5. Criaturas "superiores" y erotismo

9.5.1. Vigas superiores, vigas inferiores

La historia bíblica de Lot sugiere que el erotismo también está presente en los seres sutiles "superiores" y, aún más, que este erotismo puede dirigirse a las personas terrestres. Nuestros teólogos medievales hablaban de un "íncubo" y un "súcubo".

Un "íncubo" (del latín "incubus" que significa "acostado", plural incubi) es un demonio masculino que tiene relaciones sexuales con mujeres. Durante la relación sexual, se acuesta sobre la mujer.

Un "súcubo" (del latín "succubus" que significa "acostado debajo", plural succubi) es un demonio femenino que tiene sexo con hombres. Durante el sexo, se acuesta debajo del hombre.

Según C. Rager, *Dictionnaire* ^{xxi}a succube un súcubo es un demonio femenino que tiene relaciones sexuales con un hombre por la noche. Los textos

medievales lo atestiguan: por ejemplo, los nobles han visto entrar en sus habitaciones con puertas y ventanas cerradas a hermosas mujeres con intenciones sexuales. Y un incubo es un demonio que tiene relaciones sexuales con mujeres por la noche. En los textos medievales, un ser se identifica así con una multitud de términos: *dusius*, *faunus*, *ficarius*, *homo silvestris*, *larva*, *pilosus*, *satyrus*, *silenus*, *sylvanus*. Son términos latinos que enfatizan un aspecto. Por ejemplo, los que necesitan sexo (*ficarius*, *satyrus*), los que están en la naturaleza (fauna) o viven en los bosques (*homo silvestris*, *sylvanus*).

El diccionario afirma que para los antiguos romanos estas figuras eran espíritus naturales, pero que poco a poco, bajo las influencias paganas y sobre todo cristianas que vinculaban el erotismo con la demonia, se les calificó de "demonios", "diablos".

El hecho de que los "excitados visitantes nocturnos" sigan llegando desde la antigüedad y el hecho de que los ocultistas experimentados interpreten tales cosas como posibles, puede hacernos pensar. Incluso en nuestra época, personas de confianza informan de tales visitas nocturnas. Como resultado, la gente se levanta muy agotada a la mañana siguiente. Este agotamiento expone entonces el aspecto de una "larva", (7.4.4.) o un fantasma que roba energía.

El profesor de teología italiano del siglo XVII, Sinistrari d'Ameno, dice en su obra *Dictionnaire des sciences occultes*^{xxii} (*Diccionario de ciencias ocultas*), sobre la demonialidad lo siguiente. El demonio -sea lo que sea lo que quiera decir- tiene dos maneras de tener relaciones sexuales con los hombres. Por un lado, tiene relaciones sexuales con magos y hechiceras después de una solemne profesión de fe, a raíz de la cual uno se entrega a la demonia. Y por otro lado, a veces tiene relaciones con personas que no quieren saber nada al respecto. El autor añade: "Es un hecho comprobado que de vez en cuando nacen niños grandes, fuertes, valientes, hermosos y malvados". Ya nos hemos referido a "El presagio", una película americana de 1976. (5.2.2.).

9.5.2. El mago Merlín

La tradición cuenta que la madre de Merlín tuvo una relación sexual con un "hijo de Dios", lo que provocó el nacimiento de Merlín y podría explicar también sus poderes mágicos.

C. Rager, *Dict. des fées et du peuple invisible dans l'occident païen*^{xxiii} (*Dict. de las hadas y del pueblo invisible en el Occidente pagano*), ve en Merlín un

niño nacido tras el coito de un íncubo con una mujer. Rager da una larga explicación de la que mostramos aquí una parte. La madre de Merlín, según la novela bretona, era muy hermosa, pero no quería casarse por la convicción de que si se acuesta con un hombre, morirá. En un texto de 1215/1230, leemos que finalmente se acuesta con un desconocido después de que éste la haya convencido de que disfrutará de su cuerpo pero no lo verá nunca. Se convierten en padres de un niño imprevisible y depravado.

Satanás espera convertirlo en su siervo, pero fracasa. La madre de Merlín se arrepiente y en su arrepentimiento libera a Merlín del demonio. Aun así, según el texto, Merlín queda con algo de la bestialidad del visitante nocturno. Es tan peludo al nacer que asusta a su madre. Por sus orígenes "divinos", Merlín posee la capacidad de ser omnipresente, de poder cambiar de forma y de compartir los conocimientos paranormales de su sutil padre, un íncubo. De Dios, desde la infancia, recibe dones como la sabiduría y la profecía. En otras palabras: Merlín sigue siendo un ser doble.

9.5.3. La Entidad

Nos basamos en J. Degas, *L'emprise*^{xxiv}. A principios de 1983, tras un inmenso éxito en Estados Unidos, se estrenó en los cines franceses la película "El Ente", que recuerda a la película "El exorcista". El hecho principal de "El Ente": una niña, interpretada por Barbara Hershey, que fue premiada por su papel, es a la vez atormentada ("acosada") y violada por una criatura invisible ("el ente").

La película es obra de Franck de Felitta. Conoció a la chica Carla Moran en California en 1977. Ella ha sido visitada por un "ente" de forma maniática durante años. Y todo ello de una manera erótica y agresiva. De Felitta, como hombre racional e ilustrado, estaba convencido de que "tales tonterías" no existían. Las supuestas explicaciones religiosas o paranormales no eran más que "ilusiones" para él. Sin embargo, Felitta fue cambiando de opinión. Llegó a conocer a Howard Long, un especialista estadounidense en la materia. Junto con otros investigadores de la Universidad de California, es testigo de las manifestaciones de dicha entidad. Por ejemplo, detectan una luz multicolor en el aura de Carla. En el propio laboratorio, se ve cómo se forma una sombra espeluznante que se lanza sobre la joven. Los presentes filman el suceso. Se muestra tanto el fenómeno de la luz multicolor como la sombra. El informe médico es formal: Carla está atormentada físicamente. Tiene arañazos de uñas en el pecho, un hombro lesionado y heridas entre los muslos. Carla también fue violada. En otras circunstancias, y tras escenas idénticas, Carla está tres veces embarazada. Según estos hechos, aparentemente ocurre mucho más

que una "neurosis sexual" freudiana. La experiencia demuestra que ese "acoso sexual" se da en nuestra cultura pornográfica-permisiva mucho más de lo que la "gente decente" sospecha. Y para llegar a dominar mágicamente tal intrusión erótica, los iniciados dicen que hay que tener mucho más que los conjuros tradicionalmente conocidos.

9.5.4. Un amante de los fantasmas

A. David-Neel, *Liefdestover en zwarte magie*^{xxv} (Magia de amor y magia oscura), relata las prácticas especialmente horribles de los llamados magos Bön, que se dedican a la magia negra. Como escribe en la introducción de su libro, dudó durante mucho tiempo en escribir su historia. Representar estos hechos en sí mismos, continúa, haría la historia incomprensible para los extranjeros que no conocen el Tíbet. Por eso optó por la forma de novela. Concluye su prólogo con la frase: "Mientras tanto, se pide al lector que recuerde siempre que esta novela se ha vivido realmente de principio a fin". Las atrocidades de las que habla son mucho más graves de lo que se muestra en el extracto siguiente. La novela trata del amor entre Garab, un ladrón, y Détchéma, su novia. Dejamos que la escritora diga lo que piensa.

Una noche, cuando Garab estaba despierto, vio que Détchéma, que estaba acostada a su lado, parecía estar luchando con "algo". Parecía que se resistía al principio, pero luego cedía. "Un sueño furioso", pensó Garab. Dos días después se repitió lo mismo, pero esta vez la lucha fue más feroz y prolongada. La joven lanzó un grito. "¿Estás enferma?", le preguntó Garab. "¿Por qué no me proteges?" Détchéma, medio despierto, dijo: "¿Estabas dormido? ... ¿Le has visto salir?" "¿A quién?", preguntó Garab. Détchéma se despertó ahora. "¿Qué te he dicho?", preguntó, mientras su voz delataba cierto temor. Garab tuvo la impresión de que ella no respondía con franqueza. "Gritaste -dijo en voz baja- y luego murmuraste algo incomprensible". Ya no dudaba de que uno de los demonios que rondaban las montañas se había pegado a él y a su novia para hacerles daño. En medio de la noche, una repentina sensación de frío le había despertado. A la luz de la luna que brillaba en el interior, Garab distinguió una forma sutil pero humana. Era la forma de un yogui hindú. Su rostro, pálido y cubierto de ceniza, tocaba el de Détchéma, y sus labios se imprimían con avidez en los de la joven. Garab se levantó de inmediato, pero incluso antes el fantástico visitante se apartó. "Garab preguntó a su novia a la mañana siguiente: "¿Dormiste bien anoche?" "Sí", respondió ella lacónicamente. "¿No soñaste?", preguntó Garab. "En estos lugares sagrados, los dioses a veces envían sueños a los peregrinos. "No", respondió ella, pero su voz tembló.

Garab no preguntó más. Desde luego, no estaba soñando con ello. Había visto al yogui y había salido de la tienda para encontrarlo. ¿Quién era este inquietante intruso? ¿Era un verdadero yogui, experimentado en la magia, que comprendía el arte de hacerse invisible para escapar de la persecución o, además, era capaz de enviar su propio doble etérico y hacerlo actuar a gran distancia, como un ser humano de carne y hueso? ¿Había llegado Détchéma al punto de preferir las caricias de este amante fantasma a las suyas? Ante este pensamiento surgió en él una rabia loca. De pronto recordó la extraña historia que le había contado su madre, en relación con la forma en que se había quedado embarazada y a la que él no había dado crédito. ¿Podría ser que seres de otro mundo atacaran a las mujeres de la raza humana? Otro sentimiento se mezclaba ahora con su ira: el deseo de resolver este misterio y descubrir la identidad de este extraño visitante. Hasta aquí este texto de David-Neel.

La autora continúa diciendo en su libro que el amante fantasma es el padre fallecido de Garab, que no encuentra su camino en el otro mundo y quiere evitar su segunda muerte, el descarte del cuerpo sutil. Para sobrevivir, necesita energía, que roba por la noche mediante una forma de relación sexual con Détchéma. Afortunadamente, Garab y su novia conocen a un mago competente que puede deshacer este robo. El mago les aclara la situación y les habla de un terrible secreto, utilizado por los delincuentes. "De esta manera hacen muchas víctimas, porque las mujeres que caen presas de esta gente mueren en poco tiempo. Tu amor sensual por la mujer que te acompaña también ha alimentado la cruel sensualidad que ha persistido en tu padre. Quería tener a tu amante con él para apoderarse de su fuerza vital y de la parte de energía psíquica que has podido transferirle. Ambos habríais sido víctimas. Pero yo os salvaré".

Hasta aquí este testimonio. Uno ve las similitudes y convergencias con las historias de Sara y Asmodeus, los nefilim, la historia de Lot y con la entidad.

9.6. Religión y sexualidad: conclusión

La sexualidad tiene un lado profano y otro sagrado. La cultura occidental hace especial hincapié en el aspecto profano. Un nominalismo de largo alcance pierde fácilmente el contacto con otros niveles de la existencia y a veces considera la sexualidad como un pasatiempo secular y sin un compromiso sagrado.

Desde el punto de vista sagrado, la sexualidad y el erotismo siempre tienen que ver con la fuerza vital sutil. Las energías se generan, se intercambian, pero en muchos casos también se roban.

En muchas culturas y religiones no bíblicas, las prácticas sexuales pretenden utilizar la energía con fines prácticos. En algunos casos, se descubre el "caos primitivo", en el que participan seres especialmente primitivos y no siempre fiables.

Generar y utilizar injustamente estas fuerzas puede ser muy peligroso. Desde el punto de vista bíblico, varias de estas religiones representan una etapa válida, siempre y cuando no se conozca mejor. Difícilmente se puede culpar a las antiguas religiones por utilizar las energías ocultas disponibles para resolver los problemas de la vida. Estas religiones paganas tienen una fuerza vital que incluso muestra "grandes milagros", pero la raíz es la "carne". La vida que dan se origina en el contacto ritual con los "Hijos de Dios", con ángeles desviados como dice claramente *Génesis 6: 1-8*. El cristianismo no sólo condena esta "carne", sino que ve la falta de ética en ella. Por eso la Biblia introduce el "Espíritu de Dios", la propia fuerza vital de Dios, que salva. El cristianismo trata de aceptar, purificar y elevar estas prácticas. Los dioses abordados en estas religiones inferiores pueden participar en esta fuerza vital superior y en la ética bíblica. De lo contrario, permanecen privados del espíritu de Dios y esperan un juicio de Dios.

La propia Biblia también menciona una serie de prácticas sexuales, junto con una opinión sobre las mismas cuando se trata de casos de vocación de venganza. Desde el punto de vista bíblico, la generación de energías a través de la sexualidad no sólo queda por debajo de la norma, sino que se convierte en algo superfluo. La Santísima Trinidad, como instancia superior del universo, es la dadora de toda vida. Por lo tanto, ya no se debe apelar a seres y dioses que están fuera de la religión bíblica y que actúan de forma autónoma e independiente de la Santísima Trinidad. La incalculabilidad de muchos seres extrabíblicos se tratará con más detalle a continuación.

Referencias capítulo 9

ⁱ Bernard d' Ignis B., *Traite pratique du desenvoutement et du contre-envoutement*, Rennes, Editions rouge et vert, 2002, 66.

ⁱⁱ Hall J., *Sangoma*, Utrecht, Witte beertjes, 2002, 136.

ⁱⁱⁱ Tempels P., *Bantoe filosofie*, Antwerpen, de Sikkel, 1946, 17.

^{iv} Fortuna D., *Filosofía esotérica del amor y el matrimonio*, Northamptonshire (Reino Unido), The aquarian Press, 1982⁻⁶.

-
- ^v Fortuna D., The training and work of an initiate, Northamptonshire, The aquarian Press, 1930⁻¹, 1982, 38.
- ^{vi} Gauer A., Le tantrisme (L'énergie féminine du corps), en: L'autre monde No 132 1993: janvier), 64 / 67.
- ^{vii} Geley G., L'être subconscient, Paris, Félix Alcan, 1977.
- ^{viii} Van Gestel M, Mijn kind ziet meer, Een moeder vertelt over haar paranormaal begaafd kind, Ankh - Hermes, Deventer, 2000, 98.
- ^{ix} Krishna G., Kundalini, de evolutionaire energie in de mens, Deventer, Ankh-Hermes, 1972, 35, 66, 88.
- ^x E. Haig, Inwijding, Deventer, Ankh Hermes, 2002, 375.
- ^{xi} Mariel P., Sectes et sexe, La sexualité dans l'ésotérisme traditionnel, Paris, Dangles, 1978, 239/245, Les Khlystis.
- ^{xii} Mariel P., Sectes et sexe, La sexualité dans l'ésotérisme traditionnel, Paris, Dangles, 1978, 129/133.
- ^{xiii} Wendel F., e.a., Les sages de Proche-Orient ancien, Paris, 1963, 73/101.
- ^{xiv} Van Lysebeth A., Tantra, Een andere visie op leven en seks, Deventer, Ankh-Hermes, 1919, 21, 160, 216, 245, 316.
- ^{xv} Chia M., / Maneewan Chia, Nei kung de la moelle des os, Paris, 1991.
- ^{xvi} Jean MarkaleMerlin, l'enchanteur, ou l'éternelle quête magique, Editions Rets, Paris, 1981, p.100.
- ^{xvii} Anand M., La magie du tantra dans la sexualité, Paris, Trédaniel, 1997, 131.
- ^{xviii} David - Neel A., Magic and mystere in Tibet, Londres, Unwin paperbacks, 1939⁻¹, 1965, (/Mystiek en magie in Tibet, Amsterdam, Gnosis, 1941, 43).
- ^{xix} Kristensen W.B., Verzamelde bijdragen tot kennis der antieke godsdiensten, Amsterdam, 1947, N.V. Noord-Hollandsche Uitgevers Mij, 129.
- ^{xx} La Biblia de Jerusalén, Paris, 1978, 36.
- ^{xxi} Rager C., Dictionnaire des fées et du peuple invisible dans l'occident païen, Turnhout, 2003, 883s.
- ^{xxii} Boutet F. , dir., Dictionnaire des sciences occultes, Paris, 1976-2, 182s.
- ^{xxiii} Rager C., Dictionnaire des fées et du peuple invisible dans l'occident païen, Turnhout, 2003, 489, 648.
- ^{xxiv} Degas J., L'emprise, en Nostra 563 (27.3.83, 12.)
- ^{xxv} David - Neel A., Liefdestover en zwarte magie, Amsterdam, Gnosis, 1942, 66 - 67.